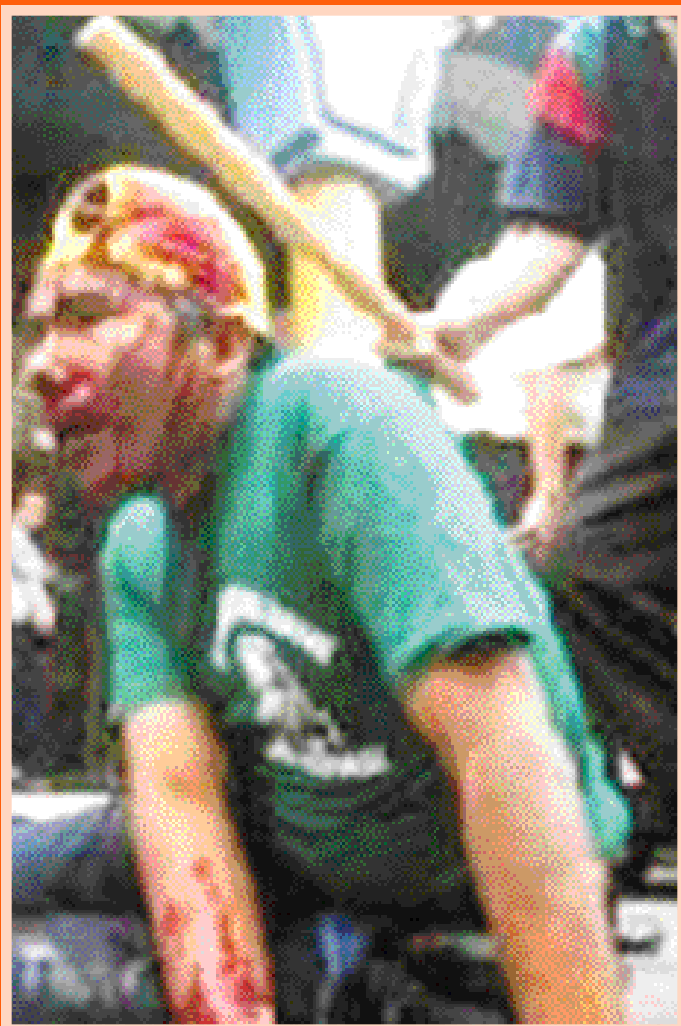


Vocero de la  
Fracción  
Leninista  
Trotskista (FLT)



Año III • Número 10  
Octubre de 2008  
Precio: U\$S 2  
Solidario: U\$S 4



## LA TRAGEDIA DE LA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA EN BOLIVIA

Estrangulada y expropiada por la falacia  
de la “revolución bolivariana”  
y masacrada por el fascismo

PERU: ¡ABAJO GARCÍA, Y TODO EL  
RÉGIMEN FUJIMORISTA DEL TLC!  
CONVIRTAMOS EL 7 DE  
OCTUBRE EN HUELGA GENERAL



# EL ORGANIZADOR OBRERO Internacional

## SUMARIO



### • BOLIVIA

#### LA TRAGEDIA DE LA REVOLUCION OBRERA Y CAMPESINA EN BOLIVIA, ESTRANGULADA Y EXPROPIADA POR LA FALACIA DE LA "REVOLUCION BOLIVARIANA" Y MASACRADA POR EL FASCISMO

**Documento para el IV Congreso de la FLT** ..... 3

La Cumbre de la UNASUR y la pirotecnia de la "revolución bolivariana" ..... 8

La tragedia de la revolución obrera y campesina en Bolivia se reduce a la dirección traidora que el proletariado boliviano y de todo el continente, tiene a su frente ..... 9

Romper con la burguesía "bolivariana" y sus socios, las petroleras imperialistas europeas, y aplastar al fascismo ya impulsado por embajada yanqui en Bolivia es una tarea de toda la clase obrera latinoamericana ..... 14

Las condiciones de la victoria del proletariado en la revolución boliviana ..... 19

### • PERU

¡Abajo García, y todo el régimen fujimorista del TLC!  
Convirtamos el 7 de octubre en Huelga General ..... 24

### COMITÉ REDACTOR

Dave Brown • Otávio Lisboa • Roque Sánchez • Laura Sánchez • Joaquín Villanueva • Silvia Novak • Carlos Munzer

### “El Organizador Obrero Internacional”

es el vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) integrada por:

- Liga Trotskista Internacionalista (LTI), de Bolivia
- Fracción Trotskista (FT), de Brasil
- Partido Obrero Internacionalista - CI (POI-CI), de Chile
- Grupo de Obreros Comunistas (CWG), de Nueva Zelanda
- Liga Obrera Internacionalista (CI) -Democracia Obrera, de Argentina
- Liga Trotskista Internacionalista (LTI), de Perú.

email: ftinternational@ymail.com



YA SALIÓ  
“International  
Workers’  
Organiser”  
# 1 - Part 1  
la edición en inglés de  
“El Organizador Obrero  
Internacional”



# LA TRAGEDIA DE LA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA EN BOLIVIA

Estrangulada y expropiada por la falacia de la “revolución bolivariana”  
y masacrada por el fascismo

**E**n el mes de agosto el gobierno de colaboración de clases de Evo Morales, sostenido por la Totalfina, la Repsol y las transnacionales del Mercosur y sus gobiernos, imponía el referéndum revocatorio.

Lo pudo hacer logrando un triunfo a expensas de someter al proletariado a la burguesía a través del pérfido accionar de las direcciones colaboracionistas de la COB, las COD y la COR.

El 5 de agosto, el gobierno “popular” de Morales, reprimía brutalmente a los mineros de Huanuni y con su ejército asesino se cobraba la vida de dos nuevos mártires: Luis Hernán Montero Claros y Roberto Cáceres.

Así garantizó Morales su referéndum revocatorio. Reprimía a los discapacitados que pedían subsidios para comer y enfrentaba a los trabajadores de la salud y a los docentes en lucha por el salario, utilizando inclusive para esta tarea no sólo a la policía sino también a los ponchos rojos, es decir, a los campesinos ricos, usados como carne de cañón contra la clase obrera por el frente popular.

La dirección de la COB realizaba una caricatura de plan de lucha cuyo objetivo era...presionar para que el parlamento votara su pliego de reclamos, expresado en “leyes favorables a los trabajadores”.

**Así, mientras la dirección obrera sometía a la clase obrera y a las masas populares al gobierno “amigo del pueblo”, mientras el frente popular sometía y aplastaba sin piedad toda demanda obrera en el Altiplano, en la Media Luna, el fascismo y la oligarquía cruceña - expresión de lo más concentrado de las cien familias terratenientes de Bolivia, de la British Petroleum, de la Exxon, y respaldado por la embajada yanqui- salían también victoriosos de ese infame referéndum que confirmó en sus cargos y legitimó a todos los prefectos fascistas sostenidos en guardias civiles armadas.**

El ataque brutal contra las masas en el Altiplano, perpetrado por el gobierno



*Los mineros de Huanuni enfrentan la represión de Morales en Caihuasi*

de la Totalfina imperialista francesa, asociada a la burguesía indigenista y coquera de Bolivia, fue la señal de que había llegado la hora de la sublevación fascista de la Media Luna.

Esta es la verdad. El fascismo vio que el gobierno de frente popular, de colaboración de clases, ya controlaba a las masas y que incluso había derrotado a su sector más combativo -los mineros de Huanuni- apoyado en las direcciones colaboracionistas de la COB y en la casta de oficiales del ejército banzerista.

**Si algo había impedido hasta ahora una sublevación abierta del fascismo de la Rosca para tomar el control del territorio de la Media Luna había sido su temor a una respuesta obrera y campesina de masas.**

El frente popular le sacó ese peligro de encima, reprimiendo a sangre y fuego al corazón de la vanguardia del proletariado boliviano, los mineros, y transformando en luchas de presión impotentes sobre el parlamento burgués el reclamo de pan y contra la carestía de la

vida que empuja cada vez más a la clase obrera a la lucha para poder vivir.

Toda la izquierda “bolivariana”, el castrismo, el chavismo y los renegados de la IV Internacional llamaron abiertamente a apoyar políticamente al gobierno de Morales en el plebiscito, con el argumento de que así se enfrentaba al fascismo.

De esta manera están siguiendo la vieja política de colaboración de clases del stalinismo de apoyar a los gobiernos y frentes “democráticos” contra el fascismo, que tan cara pagara la clase obrera mundial con las tragedias de la derrota de la guerra civil española, con la tragedia del frente popular francés en los ‘30 y en centenares de procesos revolucionarios que culminaron trágicamente para el proletariado, como lo demuestra la experiencia de la derrota de la clase obrera en el cono sur americano, en los ‘70 y los ‘80.

Así, convocados en Brasil, en el mes de julio, por el PSTU de la LIT y la CONLUTAS, toda la burocracia de iz-

quierda de los sindicatos del continente salió a sostener a la dirección de la COB que, a su vez, sometía al proletariado al gobierno burgués -agente y sirviente de la embajada imperialista francesa y de la corona española- que reprimía a mansalva a los trabajadores que salían a pelear por reclamos tan mínimos como comer, contar con una jubilación digna o con un subsidio para los discapacitados, mientras no le tocaba ni un pelo a la Media Luna fascista y a sus guardias civiles contrarrevolucionarias, armadas hasta los dientes, ni mucho menos las propiedades de los terratenientes y de las empresas imperialistas que las financiaban y las arman.

El frente popular jugaba así todo su rol de estrangular desde adentro al proceso revolucionario boliviano, atacando duramente al ala izquierda del proletariado, rompiendo la alianza obrera y campesina. Así, se creaban las condiciones para que la burguesía de la Me-



dia Luna diera su zarpazo contrarrevolucionario, sabiendo que el gobierno de Morales y su casta de oficiales banzerista se encargarían muy bien de contener a los obreros y campesinos, sometidos a una política de colaboración de clases.

El referéndum revocatorio había intentado dirimir qué fracción burguesa de Bolivia y qué pandilla imperialista sería la que repartiera los negocios de los hidrocarburos y del gas para toda la producción de las transnacionales en el cono sur. Si la Totalfina y la Repsol francesa, aliadas a la Petrobras y a la burguesía nativa, o bien si sería, nuevamente, el turno de la Media Luna de la Exxon, la British Petroleum y las cien familias de la oligarquía y la rosca bolivianas, que habían sido separadas de la administración de los negocios cotidianos en Bolivia por las fabulosas acciones revolucionarias de las masas que, en el 2003, hicieron rodar por las alturas del Altiplano la cabeza de Goñi, su representante.

El referéndum revocatorio era parte de una política de pacto y acuerdo en la cual la fracción burguesa imperialista asentada en el gobierno le exigía a la fracción despojada de los negocios centrales del estado burgués, un pacto y un acuerdo basado en la legitimidad democrática del referéndum revocatorio.

La fracción burguesa de Morales se sintió victoriosa y, ahora, largó el referéndum por la constitución llamando -de boca de su vicepresidente, Linera, agente de la Totalfina francesa- a los prefectos fascistas- a los que reconocía y a los cuales el mismo plebiscito les había dado legitimidad- a unificar las demandas de los estatutos autonómicos con la constitución impulsada por el MAS.

El gobierno de Morales había sido el garante de que a la Rosca -despojada del poder por la revolución del 2003- no se le tocara ninguna de sus propiedades, latifundios ni el manejo de lo substancial de los negocios de los hidrocarburos de Bolivia.

Después del referéndum revocatorio, con las masas fuera de escena, se pasó a discutir, ya abiertamente, qué fracción burguesa imperialista iba a administrar los negocios.

Los pactos y acuerdos del MAS con el PODEMOS en la Constituyente, los clamores de Morales cuando llegó al poder acerca de la unidad y el pacto de las dos ciudades, entre El Alto y Santa Cruz, fueron inútiles.

La oligarquía de la Media Luna percibió esta situación con perspicacia y, el 11 de septiembre, largó una asonada y un verdadero *putsch* fascista contrarrevolucionario para intentar, esta vez, volcar la relación de fuerzas entre las fracciones burguesas decisivamente a su favor.

La Rosca de la Media Luna presentaría que al frente popular ya se le había sacado todo el jugo. Era consciente -bajo las órdenes de la embajada yanqui- que producto de los golpes de la crisis económica mundial y del crac de Wall Street, el imperialismo yanqui necesita retomar todos los negocios fundamentales en su patio trasero.

Bajo estas condiciones, la asonada

fascista, comenzaba regando de más sangre obrera y campesina al territorio boliviano.

El crac mundial y la crisis de Wall Street han desarrollado una enorme disputa económica por las zonas de influencia entre las potencias imperialistas.

Así, en Bolivia, fue el imperialismo francés, asociado a la Repsol española, el que se montó, junto a la burguesía nativa, en la expropiación de la heroica revolución de obreros y campesinos de 2003-2005, despojando a la Rosca yanqui de la administración de los riquísimos negocios del petróleo y el gas de bolivianos hacia el cono sur.

Así, el imperialismo francés, penetra en el patio trasero yanqui disputándole esta zona de influencia con una política de "buen vecino", "sosteniendo" a los gobiernos "boliburgueses" que le hacen creer a las masas que ellos reparten la riqueza y luchan contra el imperialismo...norteamericano.

El gobierno yanqui responde a su crisis y a la crisis financiera internacional con bombazos que fijan el límite a la arremetida contra sus zonas de influencia.

Los bombazos contra las FARC en Ecuador, el ataque de Georgia para masacrar a Osetia del Sur, como ayer el ingreso de las tropas turcas a Irak, o la "independencia" de su protectorado del Kosovo, no son más que los límites que pone el imperialismo dominante en sus zonas de influencia, mientras recompone su estado mayor ante la crisis abierta del gobierno de Bush y el crac económico que lo ha golpeado duramente.

Entonces, y bajo estas condiciones, una vez sacadas las masas de escena por el frente popular, con el *putsch* fascista en Bolivia, el imperialismo yanqui larga una contraofensiva contrarrevolucionaria, asentado en la Rosca y en la Media Luna, dejando al gobierno de la burguesía nativa -asociada a la Totalfina- ante una disyuntiva, o el amo yanqui es el que reparte los negocios o el gobierno de frente popular cae.

Por eso afirmamos que Sarkozy, el representante de los carniceros imperialistas franceses, el asesino de los pueblos de Medio Oriente, los Balcanes y el Africa, es "democrático" como lo es la burguesía nativa boliviana, en tanto y en cuanto, la democracia burguesa le ha permitido expropiar la revolución de los obreros y campesinos pobres bolivianos y administrar los negocios y la expoliación de los recursos naturales de la Bolivia oprimida con los que se abastece de energía a todas las transnacionales del Mercosur.

Las direcciones traidoras del FSM han sometido y atado la suerte del proletariado boliviano a este gobierno de Morales. Así, no han hecho más que crear las condiciones para que se fortalezca la contrarrevolución fascista -que fue "democrática", en tanto y en cuanto esta "democracia bolivariana" de Morales le garantizó volver a meter, como les gusta decir a ellos, "en la caja de Pandora a los demonios de la revolución obrera y campesina", pero a su vez, devino abiertamente en fascista en tanto y en cuanto necesitó retomar el control del estado y la administración de los negocios a san-



Las bandas fascistas en Santa Cruz

gre y fuego, liquidando todo vestigio de las organizaciones obreras y campesinas en los territorios que controla.

#### EL PUTSCH FASCISTA CONTRARREVOLUCIONARIO EN ACCIÓN

El 11 de septiembre comenzaba entonces, en Bolivia, un verdadero *putsch* fascista en toda la Media Luna, impulsado por el imperialismo yanqui. Un día después de que el presidente del Comité Cívico de Santa Cruz, Branko Marinkovic, llegara de los Estados Unidos, las bandas fascistas de los prefectos de la Media Luna fortalecieron los bloqueos que ya venían protagonizando cerrando inclusive las fronteras con Brasil y Argentina. Salieron a las calles las bandas fascistas y tomaron todos los edificios públicos, apaleando a obreros y campesinos, haciendo retroceder al ejército que "resguardaba" las entidades públicas y estatales y que tenía órdenes de Evo Morales de "no responder". Fueron tomados los edificios de Rentas Nacionales, el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), las oficinas de YPFB y todos los Aeropuertos de la Media Luna, y también los edificios de telecomunicaciones. Fueron cerrados canales y radios nacionales. Con, barricadas, movilizaciones y bloqueos, las milicias fascistas tomaron el control total del territorio, incluidas las refinerías clave que abastecen la exportación de gas a otros países y el consumo interno, creando un absoluto desabastecimiento de gas, combustible, alimentos, etc. en el Altiplano.

Los enfrentamientos más agudos tuvieron lugar en Cobija, capital del departamento de Pando donde los fascistas emboscaron a campesinos y funcionarios del MAS, y con fusiles de calibre "no existentes en el país" fusilaron a mansalva. Fue una verdadera masacre, un asesinato masivo a quemarropa. Muchos de los cuerpos tuvieron que ser rescatados de tachos de basura; y otros siguen apareciendo todavía en la selva o flotando en los ríos. Las bandas fascistas también tomaron de rehén a 15 campesinos que fueron torturados y apaleados dentro del Comité Cívico local.

Los enfrentamientos se mantuvieron en toda la región, desde Chuquisaca hasta Santa Cruz donde los fascistas nombraban "nuevos funcionarios autonomistas" en todas las entidades ocupadas.

A pesar de que la política del gobierno de Evo Morales durante los aconte-

cimientos siempre fue la de "no responder" y llamar al "diálogo" con la Media Luna, sectores de obreros y campesinos como los del barrio Plan 3000 de la ciudad de Santa Cruz, junto a gremiales de los mercados, intentaron responder y resistir como pudieron, a la asonada fascista.

El resultado de este *putsch* fascista se mide, en primer lugar, en decenas de mártires obreros y campesinos: **más de 30 explotados fueron asesinados, entre ellos campesinos, normalistas, un joven del servicio militar, dos niños, mientras cientos de obreros y campesinos siguen desaparecidos sin noticia alguna.**

#### ANTE EL PÁNICO A QUE POR LAS BRECHAS ABIERTAS EN LAS ALTURAS SE COLARA UNA IRRUPCIÓN REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS, EL GOBIERNO DE MORALES RESPONDE APOYÁNDOSE EN LA CASTA DE OFICIALES Y LLAMANDO NUEVAMENTE AL FASCISMO A PACTAR

El *putsch* fascista abrió enormes brechas en las alturas. El pánico del gobierno de Morales -y como veremos luego, de toda la burguesía del Cono Sur- era que por esas brechas, terminarían por irrumpir las masas de forma revolucionaria, aplastando al fascismo y reabriendo así su heroica revolución de 2003-2005. Tenía terror a que volviera a pasar, pero esta vez, en toda Bolivia, lo sucedido en Cochabamba en 2007, cuando las masas obreras y campesinas, sobrepasando el control del propio Morales y del MAS, destituyeron e hicieron huir al fascista Manfred Reyes, protagonizando una verdadera semi-insurrección espontánea en ese distrito. El mismo Manfred Reyes que fue restituido en su poder, justamente en nombre de la "democracia", por el mismo Morales.

Pero lo que más aterrorizaba a la burguesía de Morales, a las "boliburguesías" del continente latinoamericano y a todas las clases dominantes era la posibilidad de que un golpe fascista que fuera más allá de la relación de fuerzas debilitara los mecanismos de control sobre las masas antes de que estas estuvieran derrotadas decisivamente por el frente popular y, de esta manera, se reabriera la revolución latinoamericana y sus embates antiimperialistas que, al principio del siglo XXI en Argentina, Ecuador, Bolivia, Chile, México y hasta dentro mismo de EEUU, im-

pactaran a las clases dominantes y dejaran débiles y en crisis a sus regímenes y gobiernos.

La asonada del 11 de septiembre provocó un intento de respuesta en toda la Media Luna por parte de los obreros y campesinos. Justamente, la masacre en Pando a mano de las guardias fascistas fue contra campesinos y trabajadores rurales que se movilizaban a un congreso para defender al que creían que era “su gobierno”. Durante la asonada fascista las masas del El Alto, dirigidas por Patana -el traidor de la COR El Alto- querían en serio defender al que creían también era “su gobierno” y se tomaron muy en serio, la lucha contra el imperialismo yanqui, contra el cual, lo máximo que atino a hacer Morales fue a echar a su embajador, mientras dejaba intactos todos los acuerdos y pactos que atan a la nación boliviana al sometimiento al imperialismo yanqui.

Miles de campesinos y obreros bajaron del El Alto a incendiar la embajada norteamericana. Allí, fueron brutalmente reprimidos y disueltos por la misma policía de Morales, que no les permitió acercarse ni a diez cuadras a la redonda de la embajada.

Los mineros de Huanuni velaban a sus muertos asesinados por el ejército bajo el mando de Morales, mientras toda la burocracia de la COB y de la federación minera se estremecía por la moción de una asamblea minera que había votado la destitución de todos los dirigentes de la federación y de la COB por haber dejado desarmados y expuestos a los mineros de Huanuni y por haber entregado su lucha negociando una tregua con el gobierno de Morales.

Ya comenzaban los bloqueos, las masas obreras y campesinas ardían de deseos de entrar al combate ante la brutal masacre propinada por el fascismo a todos los explotados de Pando, Santa Cruz y la Media Luna.

Para tratar de evitar que la asonada fascista terminara por abrir este escenario de pesadilla, el gobierno de colaboración de clases de Morales puso en el centro de la escena a la casta de oficiales asesinas de las Fuerzas Armadas, para que jugara todo su rol de defensora del conjunto de la propiedad privada. **De esta manera, y por primera vez desde octubre de 2003, fue directamente el ejército -el pilar fundamental del estado burgués boliviano- el encargado de impedir que la fisura en**

**las alturas de las clases dominantes, terminara por permitir la irrupción revolucionaria de las masas y que sean estas las que con sus métodos y programa contra los explotadores terminaran de abrir un nuevo empuje de la revolución boliviana, ya expropiada desde el 2005 por el gobierno de Morales y el frente popular.**

Es que, así, el gobierno de colaboración de clases de Evo Morales, intenta darle al ejército el carácter de “guardián democrático” –por ahora- de la propiedad privada del conjunto de las transnacionales y la burguesía.

Es que, tal como decía Trotsky del gobierno de frente popular en España en los '30, “*Cuando la burguesía se ve obligada a firmar un pacto con las organizaciones obreras por medio de su ala izquierda, tiene más necesidad que nunca de su cuerpo de oficiales para hacer contrapeso, ya que de lo que se trata es de la protección de la propiedad privada, es decir, de los más importantes.*” (Carta al SI, sobre el frente popular, 27 de julio de 1936).

**El gobierno de Morales se apoya en la casta de oficiales e impone presuroso el estado de sitio en Pando, justamente, para impedir que sean las masas obreras y campesinas las que, armándose, vayan en ayuda de los explotados masacrados de la Media Luna, para aplastar a la reacción fascista.** Es que una acción como esta de las masas explotadas hubiera puesto en cuestión la propiedad privada, no solamente de las cien familias de terratenientes y de la fracción pro yanqui de la burguesía, sino el conjunto de la propiedad de los explotadores de Bolivia.

De la misma manera, decía Trotsky: “*El gobierno de Stalin-Caballero (el gobierno del frente popular, N. de R.) intenta por todos los medios dar a su ejército el carácter de guardián democrático de la propiedad privada. Esto es, en esencia, el frente popular. Todo lo demás son frases... Precisamente por eso el frente popular prepara el triunfo del fascismo. El que no haya entendido esto está sordo y ciego (...)* **Sin revolución proletaria, la victoria militar de la democracia significa únicamente un rodeo en el camino del fascismo...**” (“¿Es posible la victoria?”, León Trotsky, 23/04/1937, negritas en el original). ¿Qué significa esto en Bolivia? Que el apoyo del gobierno de Morales en la casta de oficiales asesina de su

ejército es la que garantiza que el fascismo –que representa en Bolivia los intereses inmediatos de la Rosca, la oligarquía y Wall Street- no sea tocado ni derrotado por las masas revolucionarias. Se le intenta poner un límite con la casta de oficiales del ejército banzerista, lo que asegura en última instancia que la propiedad privada de todas las fracciones burguesas enfrentadas no será puesta en cuestión por una acción revolucionaria independiente de las masas.

Parafraseando a Trotsky –y salvando las distancias de la analogía histórica- podríamos decir que, al no ser aplastado el putsch fascista por las masas armadas bolivianas, sino contenido por las fuerzas armadas –es decir, por el “guardián democrático” de la propiedad privada-, como lo mostró la imposición del estado de sitio en Pando después de la masacre de campesinos, la actual situación sólo significa un rodeo en el camino al fascismo.

Es que la imposición del estado de sitio en Pando por parte del gobierno de Morales, tuvo el objetivo de darle a la casta de oficiales del ejército el control de una de las prefecturas de la Media Luna para que la gobierne de facto, directamente, para salvar al prefecto asesino Leopoldo Fernández e impedir que se concentraran allí la fuerza y el odio de cientos de miles de obreros y campesinos.

Como vemos, estos “guardianes democráticos” del capital bajo la dirección del frente popular, en más de diez días de asonada fascista –durante los cuales, con un *putsch* contrarrevolucionario, las bandas armadas, se tomaron todo el control del 50% del territorio boliviano, masacrando a cuanto obrero y campesino se encontraron a su paso- no les tocaron ni un pelo a los fascistas. Estos últimos se dedicaron libremente, con sus brigadas armadas a bloquear caminos, tomarse aeropuertos, oficinas públicas, todos los pozos y refinerías y hasta las centrales de telecomunicaciones. Si esto lo hubiera hecho el proletariado insurrecto, enseguida hubiera sido acusado de sedicioso, antidemocrático y subversivo. Y, a no dudarlo, este mismo ejército “democrático” de Morales, sostenido por todas las fuerzas armadas burguesas y los ejércitos del continente, hubiera intervenido directamente para aplastar, a sangre y fuego, ese levantamiento revolucionario de las masas obreras y campesinas. Así quedó demostrado ante la lucha de los mineros de Huanuni que, por reclamar algo tan mínimo como una jubilación digna a los 55 años (cuando, en promedio, los mineros mueren de silicosis a los 40), y a pesar de estar totalmente desarmados, fueron brutalmente reprimidos por el mismo ejército “popular” de Morales que le daba libertad de acción a los fascistas, con el saldo de dos mineros muertos.

Los cacareos de Chávez contra el ejército boliviano que se sucedieron en los días más álgidos de la asonada fascista, eran justamente para que Morales aplicara esta política y para que el ejército la obedeciera, puesto que, de lo contrario, las fuerzas armadas corrían el serio riesgo de romperse e inclusive al nivel de la base, de los soldados rasos,

los hijos de los obreros y campesinos bajo armas. Y como dijimos, todos tenían pavor a una irrupción revolucionaria de las masas.

**EL FRENTE POPULAR SE APOYA EN LA CASTA DE OFICIALES BANZERISTA, LA ESENCIA DEL ESTADO BURGUÉS**

El estado se reduce, en última instancia, a una banda de hombres armados, que defienden los intereses de la clase explotadora contra los explotados, decía Engels.

La esencia de esta banda de hombres armados es la casta de oficiales.

Esta casta de oficiales del ejército asesino banzerista fue educada y formada en el aplastamiento de la revolución boliviana del '52, cuando la aviación y las tropas entrenadas en West Point bombardeaban y entraban a sangre y fuego a las minas de Catavi y Siglo XX, en el '64, para luego colgar el trofeo de la cabeza del Che Guevara en la escuela de oficiales de los rangers de Bolivia.

Esta casta de oficiales que sostuvo al régimen de la Rosca, masacrando y asesinando a centenares de obreros y campesinos en los levantamientos revolucionarios de 2003 y 2005, es en la que intento sostenerse el gobierno de frente popular para contener la asonada fascista.

Esta política mereció el apoyo de toda la izquierda latinoamericana. En especial la de los renegados del trotskismo que le exigían al gobierno “democrático” de Morales que declare el estado de sitio y se apoye en las fuerzas armadas para aplastar la asonada fascista impulsada por la embajada norteamericana. Es más, la LIT y el PSTU, se amargaban porque, como reza su declaración: “...*Evo Morales se niega a mandar tropas a todos los departamentos de la Media Luna para recuperar los edificios públicos utilizando el justificativo de no derramar sangre...*”

Esta gente, que ya ha renegado del marxismo y de las lecciones del trotskismo, lo acusa a Evo Morales de no apoyarse hasta el final en la casta de oficiales banzeristas para aplastar al fascismo. Es como decirle a Kornilov, a Pinochet o al ejército de Videla, o sea, a esa escuela y cueva de bonapartistas contrarrevolucionarios que es la casta banzerista de oficiales del ejército boliviano -y de cualquier ejército burgués-, que bajo las ordenes de Morales debía aplastar a los fascistas de la Media Luna ¡Pero ni Stalin se atrevió a tanto cuando sostenía a la casta de oficiales del ejército republicano en la guerra civil española!

Como les diría Trotsky a los dirigentes del POUM español: “...*se consideraran los consejeros revolucionarios de los jefes del frente popular. Esta postura es estéril e indigna de un revolucionario...*”. Esto decía Trotsky en “¿Es posible la victoria?” (23/04/1937) denunciando a Nin y su camarilla que ya había capitulado al frente popular.

Lejos de llamar a destruir la casta de oficiales para aplastar al fascismo, lejos de llamar a la COB y a las organizacio-



Campeños asesinados por las bandas fascistas en la ciudad de Cobija (Pando)

nes obreras a romper con la burguesía y con el gobierno de frente popular y a poner rápidamente en marcha las milicias obreras y campesinas, lejos de llamar a los soldados a pasarse con las armas y sus comités de soldados al campo de las organizaciones obreras y campesinas para aplastar al fascismo, lejos de denunciar el estado de sitio en Pando que solo buscó preservar y salvar a la burguesía y sus propiedad privada de conjunto del odio de las masas, esta gente, esta tercer horneada de menchevismo que parió la historia de la putrefacción de los renegados del trotskismo, le dijo a la clase obrera latinoamericana en general y boliviana en particular que debía presionar a Morales para que se apoye en la casta de oficiales del ejército y que declare el estado de sitio en todos los departamentos insurrectos por el fascismo en Bolivia. De haberse dado esta exigencia hubiera terminado un general al mando de cada departamento de la Media Luna, con los fascistas bien protegidos como lo están hoy en Pando y, a no dudarlo, hubieran terminado como ministros en los gabinetes de Morales o en el lugar de Morales.

Esta posición de la izquierda reformista internacional es una ruptura total con las lecciones de la tragedia del proletariado español, con las lecciones de los procesos revolucionarios de Argentina, Chile y Bolivia.

A no olvidarse de que Allende, en Chile, mientras pregonaba la “vía pacífica y democrática al socialismo” junto a Fidel Castro, impedía, junto al stalinismo, que los obreros de los cordones industriales se armaran para aplastar la asonada fascista y mientras, ponía como comandante en jefe del ejército al “militar democrático” Pinochet que luego, cuando se dieron las condiciones, no dudo en transformar a Chile en uno de los territorios de masacre obrera más grande que conozca la historia de la revolución mundial.

Esta gente que sostuvo en el ELAC a los traidores de la dirección de la COB -que dejaron inermes e impidieron que los obreros y campesinos entraran en combate con los métodos y el programa de la revolución proletaria para aplastar al fascismo- proclaman luego que habría que “retomar la tradición de la gloriosa revolución boliviana del ‘52” y, justamente, la gran experiencia de esta revolución traicionada es que hubo pablistas de la IV Internacional y renegados del trotskismo que -como los dirigentes de la LIT de hoy, los del POR boliviano de ayer y hoy, y como toda la izquierda latinoamericana- actuaron como “consejeros revolucionarios” del gobierno de Paz Estensoro ayer y de Morales hoy.

En el ‘52, los estalinistas y los renegados del trotskismo apoyaban abierta o críticamente al gobierno de Paz Estensoro, que había expropiado al levantamiento revolucionario del proletariado boliviano.

Este gobierno controlaba con su mano izquierda a la milicia obrera de la COB y con su mano derecha mandaba a West Point a 500 oficiales del ejército -que ha-

bía sido derrotado por la revolución obrera- para rearmar desde allí a la casta de oficiales en la que se apoyaría luego para entrar a sangre y fuego y derrotar al proletariado boliviano. Así, Paz Estensoro, nombraba como ministro de defensa a Obando que, en el año ‘64, dirige el aplastamiento a sangre y fuego del movimiento minero, en Catavi y siglo XX.

Esta es la verdadera lección de la tragedia a la fue llevado el proletariado, ayer y hoy, por el sometimiento a la burguesía “democrática” que le impusieron las direcciones reformistas.

Esta pérdida política de colaboración de clases muestra toda la podredumbre del reformismo porque, a no dudarlo, el fascismo es una excrescencia más del sistema capitalista putrefacto en descomposición, como lo es también la putrefacta democracia burguesa en la que se sostiene el frente popular para expropiara la revolución proletaria.

Estos “consejeros revolucionarios” del frente popular lo llaman a este a hacer las tareas que sólo el proletariado en armas, luchando por la revolución proletaria puede llevar hasta el final.

Fueron los trotskistas educados aun en la continuidad del legado y el programa de la IV Internacional, los que, a fines de los ‘40 y principios de los ‘50, en Bolivia, apoyados en sus células mineras, hicieron votar las Tesis de Pulacayo para el proletariado boliviano y latinoamericano. Tesis y programa revolucionario que plantea: “...la lucha contra los *fascistizantes* (y no digamos nada ante un levantamiento en toda la regla de la Media Luna. **N. de R.**) *está subordinada a la lucha contra el imperialismo y la feudal burguesía. Los que poniendo como pretexto luchar contra el fascismo se entregan al imperialismo democrático y a la feudal burguesía también democrática no hacen otra cosa que preparar el camino para el advenimiento inevitable de un régimen fascistizante...*”.

Y más adelante, las Tesis de Pulacayo de los trotskistas formados en las lecciones de España, del frente popular y de la lucha contra el fascismo, agregan: “...para *destruir definitivamente el peligro fascista tenemos que destruir el capitalismo como sistema. Para luchar contra el fascismo lejos de atenuar artificialmente las contradicciones clasistas tenemos que avivar la lucha de clases ¡Obreros y explotados: destruya-*



*mos al capitalismo para destruir definitivamente el peligro fascista y los grupos púsculos fascistizantes. Solo con los métodos de la revolución proletaria y en los marcos de la lucha de clases podremos derrotar al fascismo...*”

Los señores del PSTU, la LIT, el POR y de todas las corrientes de renegados del trotskismo que llamaron a votar y apoyaron al gobierno de Morales, deben saber que se han roto los dientes ante el proletariado internacional, y se han demostrado, no como los continuadores del trotskismo y el legado de la IV Internacional, sino como lo que son: una nueva horneada de menchevismo.

Pese a los chillidos del reformismo y de los renegados del marxismo la casta de oficiales es fiel a su clase.

Así, los altos mandos del ejército filtran a la prensa su preocupación de que un triunfo de la asonada fascista de la Media Luna significaría un estado de revuelta y convulsión de las masas obreras y campesinas que abriría el camino a retomar la lucha revolucionaria de 2003-2005. Así lo reflejaba el diario Clarín de Argentina del 16/09/08, “*Nadie ignora que si una rebelión de derecha saca a Evo Morales del poder, el casi 70% de los ciudadanos del Oriente de ese país y parte del Occidente que votaron por él, no se quedarán quietos. Y el incendio amenazará con propagarse a otros países. Las FF.AA. de Bolivia lo saben. Por eso, otro dato del informe de inteligencia que ayer se bajó fue que para los militares de ese país después de Evo ya no hay salida posible*” (negritas nuestras).

La casta de oficiales, con total cinismo y claridad, midió correctamente la relación de fuerzas: cuando dicen “después de Evo ya no hay salida posible”, quieren significar que todavía no están dadas las condiciones para garantizar un triunfo contrarrevolucionario fascista en toda Bolivia sin que se reabra la revolución. Están diciendo que aún no tienen asegurado el triunfo de poder aplastar realmente a las masas en todo el territorio boliviano.

La casta de oficiales -que concentra a las bandas de hombres armados y que defiende los intereses de todas las fracciones burguesas de Bolivia y su propiedad- **definía, correctamente, que aún hay que permitir y soportar al gobierno de colaboración de clases de Morales, para que siga lidiando y estrangulando a las masas pero, a la vez, con enorme beneplácito, la casta de oficiales del ejército banzerista aplaude con su mano derecha el triunfo contrarrevolucionario del fascismo que se asienta como un verdadero doble podercontrarrevolucionario en todo el territorio de la Media Luna.**

Hoy, con un nuevo pacto con el fascismo y la Media Luna -que quedó fortalecida y controlando territorio- intentan volver a rediscutir la administración de los negocios de todas las fracciones burguesas sin poner en peligro la propiedad privada de todos. Y a eso -a proteger la propiedad privada de la burguesía de conjunto- se reduce el rol de la casta de oficiales del ejército burgués como esencia concentrada del estado de

la clase poseedora.

A eso se reduce, en última instancia, el rol del frente popular, que, como “anteúltimo gobierno burgués antes del fascismo”, está obligado a impedir el triunfo de la revolución proletaria. Su objetivo es coquetear con las masas explotadas, hacer demagogia barata, desorganizar sus filas y aniquilar la alianza obrera y campesina para dejar al proletariado con las manos atadas, sometido a la burguesía y sus negocios. De esta forma termina de mojar la pólvora de la revolución para que nunca más estalle.

De eso se trata la esencia del frente popular y por ende le es imprescindible hacer un pacto con la casta de oficiales a la cual, el gobierno de Morales, se desvivió por hacerla pasar como “democrática”, “popular” e “indigenista”, para lavarle la cara luego de que esta se encargara de haber masacrado a más de cien obreros y campesinos en el levantamiento del 2003.

De eso se trata la tragedia del frente popular y de los gobiernos de colaboración de clases, todo lo demás, como decía Trotsky, “son frases y mentiras”.

Todo el rol del gobierno de Morales ha sido hacer pasar a los asesinos de octubre, a los asesinos de mineros desarmados, como fuerzas armadas “populares y nacionales”, intentar represtigiarlas frente al pueblo, justamente, para que en este momento sean la garantía última de la propiedad de todas las fracciones burguesas e imperialistas que se disputan la explotación de la clase obrera boliviana y porque son el último reaseguro ante una insurrección de masas y la revolución proletaria.

La casta de oficiales definió con claridad que había llegado la hora del fascismo sólo para la Media Luna y que ir a por todo hoy significaba el riesgo de una guerra civil abierta con las masas obreras y campesinas que quedarían sin el control del frente popular y que, ante esa irrupción, se abriría el peligro de una ruptura de la base de soldados del ejército, compuesta por obreros y campesinos, que se pasaran al bando de la revolución.

Para la burguesía de la Media Luna y el imperialismo yanqui, éste era el momento para dar un golpe certero, cambiar abruptamente la relación de fuerzas entre las distintas fracciones imperialistas para impedir que el gobierno de Morales, como representante de la Total y la Repsol, se convierta en el administrador absoluto del jugoso negocio de los hidrocarburos bolivianos de los que depende la producción de las transnacionales instaladas en el Mercosur.

Es que los fascistas también habían salido relegitimados “democráticamente” del plebiscito bonapartista de Morales. Su objetivo, de mínima, era imponer un nuevo pacto que mejorara su ubicación en los negocios y que, desde el punto de vista del estado burgués, acelerara la perspectiva de un triunfo contrarrevolucionario definitivo contra la clase obrera y los campesinos bolivianos, bajo el comando del imperialismo yanqui que, como dijimos, en medio su crisis económica, busca recuperar los negocios perdidos en su patio trasero.

Pero, para la casta de oficiales del



La "mesa de diálogo" entre Morales y la burguesía fascista de la Media Luna

ejército de Bolivia, la afirmación de que "después de Morales no hay nada", significa que todavía falta sacarle la última gota de jugo al frente popular, para defender la propiedad privada y atacar fuertemente a las masas y a sus demandas.

Morales estableció, entonces, un pacto con la casta de oficiales, quitando así del medio el riesgo de una irrupción revolucionaria de las masas, para obligar, a su vez, al fascismo a pactar pero, lo único que logró, fue un triunfo rotundo del fascismo que estableció un verdadero doble poder contrarrevolucionario en todo el territorio de la Media Luna.

**EL RESULTADO PROVISORIO DE LOS ACONTECIMIENTOS DE BOLIVIA: UN FENOMENAL TRIUNFO CONTRARREVOLUCIONARIO DEL FASCISMO Y EL IMPERIALISMO YANQUI EN BOLIVIA QUE OBLIGA AL GOBIERNO DE FRENTE POPULAR A REDISCUTIR LOS NEGOCIOS DE TODAS LAS PANDILLAS IMPERIALISTAS QUE SOMETEN A LA NACIÓN BOLIVIANA  
EL PAPEL CONTRARREVOLUCIONARIO DE LA UNASUR, LA OEA Y LA ONU**

El resultado de la tragedia que viven los explotados de Bolivia y el continente latinoamericano, llevados a subordinarse a una de las fracciones burguesas pro imperialistas que expropiaron su revolución, esta a la vista. La asonada fascista se ha impuesto en la mitad del territorio boliviano.

Los obreros y campesinos de Pando, Tarija, Beni, Santa Cruz y de toda la Media Luna están bajo la bota del ejército banzerista de Morales o bajo el terror contrarrevolucionario de las bandas fascistas.

Ha surgido y se ha impuesto un doble poder contrarrevolucionario en la mitad del territorio boliviano donde están las más grandes riquezas gasíferas, asentado no en el control de las masas por parte del gobierno de frente popular como es en el Altiplano, no bajo las "leyes de la legalidad democrático-burguesa del régimen", sino bajo la disciplina de la milicias fascistas que, en la Media Luna, tomaron el control de todas las instituciones del estado, masacrando y apaleando con sus bandas fascistas armadas a cuanto obrero y campesino se encuentra en su territorio.

Cuanta razón tenían los trotskistas en los '30 y la IV Internacional, cuando

alertaban que, sin revolución proletaria la victoria militar de la democracia significa, únicamente, un rodeo en el camino del fascismo.

Este fenomenal avance de la contrarrevolución provocado por el accionar de las direcciones colaboracionistas del movimiento obrero con el gobierno de frente popular es la misma tragedia que llevó a las enormes derrotas sufridas por el proletariado español en la guerra civil española y a la no menos trágica experiencia del frente popular francés, con cuyo representante -Laval- Stalin firmara, en el año '36, un pacto de sostenimiento de los negocios de los imperialistas "democráticos". Trotsky, afirmaba en ese entonces, en su magnífico trabajo sobre el frente popular y el fascismo, "A donde va Francia", que: *"...nada es tan peligroso para el proletariado, especialmente en las condiciones actuales, que el veneno azucarado de las falsas esperanzas. Nada aumenta tanto la insolencia del fascismo como el blando pacifismo de las organizaciones obreras. Nada destruye tanto la confianza de las clases medias en el proletariado como la pasividad expectante, como la ausencia de voluntad de lucha..."*

Estas lecciones del trotskismo y su combate contra la política del frente popular y sobre todo la experiencia francesa se han ocultado bajo siete llaves como lecciones de combate para el proletariado internacional. Es que el frente popular de Stalin-Leon Blum-Laval, del año '36 en Francia, expropió la revolución, agotó las energías revolucionarias de las masas diciéndoles que si no apoyaban al imperialismo "democrático", vendría el fascismo de Hitler.

Pero lejos de esto, lo que vino, una vez expropiada la revolución en el año 1939, fue Hitler con su ejército invadiendo Europa y Francia. Ante esta avanzada, la cobarde burguesía imperialista "democrática" francesa -organizada en el frente popular- nombró como primer ministro al mariscal Pétain para defender a París y fue el mismo Pétain el que le terminó entregando la llave de París a Hitler, demostrando así que, cuando se trata de defender sus negocios y la propiedad privada, para las distintas pandillas burguesas, por encima de todo, hay acuerdos y pactos.

Así lo entendieron, inmediatamente, leyendo perfectamente la situación, todos los gobiernos burgueses de las trasnacionales -agentes de las distintas pan-

dillas imperialistas de América Latina- que se reunieron en Chile, en el UNASUR, para sostener a Morales, defender la "democracia" en Bolivia y para llamar, como lo hicieron, a un pacto y un acuerdo presuroso, en Bolivia, que impida que siga abierta la fenomenal crisis en las alturas y las diputas entre las pandillas burguesas que pueden alentar la irrupción independiente de las masas obreras y campesinas.

Un pacto que, indudablemente, sienta en la mesa de las negociaciones a las cien familias de los terratenientes de Santa Cruz y a los representantes triunfantes de la Media Luna, para discutir en las mejores condiciones la repartija de los negocios del saqueo de la nación boliviana

Pacto y acuerdo entre el gobierno del frente popular y la Media Luna fascista que garantiza la intervención del ejército banzerista en la vida política de Bolivia y que le garantiza al fascismo el control del territorio que ha conquistado masacrando a obreros y campesinos. Estos son los pactos que impulsan los gobiernos "bolivarianos", "demócratas", "populares y nacionales". Estos son los pactos que legitiman los agentes de izquierda de las burguesías nativas del continente. Un pacto entre la democracia...y el fascismo. Un pacto entre el gobierno "democrático" de Morales que reprime y contiene a las masas obreras y campesinas -que mastican su odio y ansían entrar al combate para aplastar a la bestia fascista- con el fascismo que se ha sublevado y las ha aplastado a sangre y fuego.

Con este pacto contrarrevolucionario garantizado, en ultima instancia, por la casta de oficiales del estado boliviano y todas las burguesías latinoamericanas voceras de las distintas pandillas imperialistas que saquean la región, bajo la máscara del UNASUR -la nueva cara de la OEA y el TIAR en América Latina- se cierra provisoriamente la crisis abierta en las alturas, sin la irrupción revolucionaria de las masas y siendo estas la que, en la mitad del territorio boliviano, padecen y sufren los golpes contrarrevolucionarios y sangrientos del fascismo.

Estos gobiernos cipayos y todos sus agentes se llenan la boca hablando de "democracia" pero los obreros avanzados del mundo deben saber y reconocer, que esos mismos gobiernos bolivarianos -agentes de las trasnacionales- que se dicen "democráticos", no

hubieran dudado en intervenir con todos sus ejércitos juntos si lo que hubieran tenido que conjurar hubiera sido un levantamiento revolucionario de las masas obreras y campesinas explotadas que se tomaran el poder, estableciendo una Bolivia insurrecta de obreros y campesinos.

Inzursa -el secretario de la OEA- junto a los presidentes del UNASUR, son los garantes de esta mesa de diálogo. A la arremetida del fascismo, Morales le respondió con la mesa de diálogo funcionando y enviando allí a su vicepresidente, mientras él se reunía personalmente con Sarkozy -el carnicero imperialista francés- y el embajador ruso -representante de Gazprom, que abastece a la Europa imperialista de gas y petróleo- para discutir cómo iniciar nuevas exploraciones hidrocarburíferas en el Altiplano.

Pero la oligarquía de la Media Luna no esta dispuesta a entregar ni un milímetro de lo conquistado en su asonada fascista.

En estas condiciones se restablece una mesa de diálogo que no es más que un nuevo cerco a la revolución boliviana levantado con la fuerza de los bastonazos y las pistolas de los fascistas, asentada en el control que el gobierno de Morales le impone a la clase obrera que no ha podido intervenir decisivamente para volcar la relación de fuerzas a su favor y retomar el camino revolucionario.

**EN BOLIVIA, COMO AYER EN COLOMBIA, SE APLICA UN PACTO CONTRARREVOLUCIONARIO DE LAS BURGUESÍAS BOLIVARIANAS Y LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS DONDE LAS MASAS EXPLOTADAS Y SU SANGRE SON SÓLO MONEDAS DE CAMBIO EN SUS NEGOCIOS**

Los gobiernos del continente americano, sean bolivarianos o del TLC, han constituido un estado mayor provisorio común para lidiar con la revolución proletaria y las masas explotadas y canalizar sus disputas por los negocios de las materias primas del sub continente latinoamericano: el UNASUR.

Estos negocios exigen y requieren la paz social para que no quede ni rastro de los levantamientos antiimperialistas y los embates revolucionarios de las masas del cono sur que conmovieron al continente americano al inicio del siglo XXI

Esa verdadera cueva de bandidos del UNASUR -representante de las trasnacionales y de todas las potencias imperialistas y sus negocios con las burguesías nativas- se probó y fue parida en Colombia donde el ejército de Uribe -armado hasta los dientes por los yanquis, un verdadero genocida de las masas explotadas de Colombia- decidió poner fin a la resistencia colombiana. Inclusive, bombardeo en el mismo territorio ecuatoriano al cuartel general de las FARC.

El pacto contrarrevolucionario que significo el abrazo de Uribe y Chávez terminó con el cacareo y el parloteo de toda la izquierda sirviente de la burgue-



viene de página 7

sía del FSM.

Esa disputa se zanjó con el abrazo Chávez-Uribe, al grito de “tenemos negocios juntos”, como el gasoducto del sur que saliendo de Venezuela y pasando por Colombia enlazaba como una cadena a Bolivia y todo el cono sur.

Chávez y Castro salieron a agitar ante las masas que “otra Cuba no era posible”, que las FARC y la resistencia colombiana se debían desarmar. El resultado esta a la vista.

La resistencia colombiana se ha despedido y sufrido terribles bajas, el ejército de Uribe se ha asentado y los negocios...marchan viento en popa en un pacto artero del bolivariano Chávez,

con Uribe, el agente de Bush.

Este pacto contrarrevolucionario, donde las masas son simples monedas de cambio para las burguesías bolivarianas y las potencias imperialistas europeas que le disputan el patio trasero a los yanquis, se impuso ahora en Bolivia con el proletariado y el campesinado contenido por el frente popular y masacrado por el fascismo en los territorios que este controla.

Las burguesías latinoamericanas agentes de las distintas trasnacionales necesitan imponer la paz...de los cementerios para las masas explotadas, para seguir con sus negocios en medio del cataclismo y la bancarrota del capital financiero internacional.

Bajo su bendición se asienta el nuevo pacto de Morales y la triunfante Me-

dia Luna fascista contrarrevolucionaria. Una verdadera “espada de Damócles” sobre la cabeza de las masas explotadas, no sólo de Bolivia sino de todo el continente latinoamericano.

Esta es la democracia que defienden los Morales, los Kirchner, los Lula, las Bachelet, que no es otra que la que le permite a Uribe masacrar a la resistencia en Colombia y al fascismo asentarse en la mitad del territorio boliviano, todo con tal de repartir y discutir los negocios comunes de las pandillas burguesas que se disputan el botín del saqueo y la explotación de la clase obrera del subcontinente.

Un nuevo pacto contrarrevolucionario se ha impuesto en Bolivia. En una punta de la soga esta el fascismo aplastando directamente a las masas con su

guerra civil contrarrevolucionaria y en la otra el frente popular con sus frases dulzonas, conteniendo, desmoralizando y desmovilizando a los obreros y campesinos y también reprimiendo duramente al ala izquierda del proletariado - como sucediera con la masacre en Huacuni- en aras de mantener la propiedad privada de todo los explotadores ante los embates de la revolución.

Este es el pacto del MAS y el PODEMOS, de las burguesías bolivarianas sostenidas por toda la izquierda traidora del FSM, que defiende a la democracia cuando esta no es más que un rodeo en el camino del fascismo. Esta es la situación y la tragedia de la revolución boliviana, estrangulada, mancillada y pisoteada por el frente popular y asesinada y aplastada por el fascismo.

## La Cumbre de la UNASUR y la pirotecnia de la “revolución bolivariana”

La intervención de la Unasur en los recientes hechos de Bolivia, tuvo como objetivo que no se viera una intervención tan alevosa del imperialismo yanqui en esa crisis, y cubrir con un manto de “independencia sudamericana” la resolución tomada para Bolivia. Es que una intervención abierta de los yanquis podría haber enardecido aún más a los explotados bolivianos y del continente, provocando un agudamiento de las movilizaciones contra la avanzada fascista en la Media Luna.

Por ello, había que mostrar una cara “independiente”, “autónoma”, “soberana” de los “pueblos sudamericanos” para con los Estados Unidos, para tratar de ocultar que **la propuesta de salida provisoria a la crisis en Bolivia fue elaborada desde la OEA, esa cueva de bandidos dirigida por los yanquis, y presentada y propuesta por Bachelet (quien antes de dar inicio a la Unasur se reunió con el Secretario General de la OEA, Miguel Insulza). Finalmente, fue aceptada por los “bolivarianos” Chávez y Morales quienes como socios menores y representantes del imperialismo francés y el español, se habían reunido en el Hotel Hyatt para coordinar sus posturas frente a la propuesta que presentaría la OEA.**

Los fuegos de artificio de la Unasur no alcanzan a ocultar que la intervención de la OEA fue determinante en los sucesos bolivianos. Por eso, el 18 de septiembre, su Secretario General, el chileno Miguel Insulza, fue felicitado por el imperialismo yanqui por el rol que jugó ante la crisis en Bolivia y recibió el premio de la Oficina de Washington para América Latina (WOLA) por ser responsable de la “revitalización” del papel de la OEA.

Así, se confirma que en Latinoamérica, más allá del terreno que ha ganado el imperialismo francés con su política de “New Deal”, el que domina es el imperialismo yanqui.

De la misma manera, contra la supuesta “independencia” y “antimperialismo” de los “boliburgueses”, es indiscutible que en Latinoamérica domina el capital extranjero imperialista. Así, toda “defensa a las naciones”, “defensa de su soberanía” y “defensa a su democracia e institucionalidad” que hagan estas burguesías lacayas y sus organismos como la Unasur, parte de la base de que nunca cuestionarán el status de colonia o semicolonias del imperialismo que poseen los países del continente.

De esa forma los estatutos de la Unasur, por ejemplo, indican que ésta sólo puede “establecer lineamientos políticos, planes de acción, programas y proyectos del



proceso de integración” (El Mercurio 16-09), mientras que la OEA, por su parte, puede decidir sobre los llamados “diferendos” entre sus miembros, enviar supervisores a los países que la integran, etc. Pero lo que es más importante: mientras la Unasur y su Consejo de Defensa Sudamericano establecen una posible realización de ejercicios conjuntos entre los ejércitos de Sudamérica, la OEA tiene al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) que subordina a todos los ejércitos del continente a las órdenes del Pentágono, cuestión que ninguno de los “soberanos” y “autónomos” miembros del Unasur pone en cuestión, ni siquiera los “bolivarianos” que ridículamente quisieron mostrar este evento como una instancia “antiimperialista”.

La Unasur, con este perfil de “defensa de los pueblos”, intentó ocultar también la contrarrevolución externa que acecha a los explotados bolivianos. Así, el 19 de septiembre, esa contrarrevolución externa se vistió de “bolivariana”, de “socialista”, con la participación del ministro de defensa de Bolivia, Walker San Miguel, en el desfile militar de las fuerzas armadas pinochetistas chilenas realizado en Santiago. Esta participación del ministro de defensa del gobierno de frente popular de Morales en el desfile de las FF.AA. pinochetistas, tuvo el objetivo de mostrar ante los ojos de la clase obrera boliviana y del continente al ejército chileno -ese ejército al servicio del imperialismo anglo-yanqui que lo ha armado hasta los dientes, que depende del gas boliviano que mueve la industria minera que asegura la jugosa renta a las Fuerzas Armadas - como “amigo del pueblo boliviano”, intentando ocultar lo que verdaderamente es: un potencial batallón central de la contrarrevolución en Bolivia.

**¡Abajo el TIAR de la OEA y el Consejo de Defensa Sudamericano de la Unasur, a**

**los que no les temblará la mano a la hora de aplastar con los ejércitos chileno, brasileño, argentino, etc., un levantamiento de la clase obrera y las masas bolivianas, para asegurarles los hidrocarburos a las petroleras imperialistas y disciplinar a los explotados del continente!**

**El PC de Chile desde adentro, y el FPMR desde afuera, sostuvieron la Unasur**

El Partido Comunista chileno, fiel defensor del gobierno cipayo y antiobrero de la Bachelet y del régimen cívico-militar pinochetista del TLC; sostuvo con todo la Cumbre de la UNASUR. Así, en la marcha central por la conmemoración de los 35 años del golpe genocida de Pinochet y el imperialismo yanqui, realizada el 14 de septiembre en Santiago, el PS de Bachelet y el PC, desde los organismos de DD.HH. iniciaban el acto denunciando el “golpe civil” de las “fuerzas neoliberales” de Bolivia mandatadas por el imperialismo yanqui contra el gobierno de Morales, diciendo que lo mismo sucede en Venezuela con el “compañero Chávez”, presentando como única alternativa el “proceso bolivariano” y afirmando que a 35 años del golpe de Pinochet la historia se repetía con el “hermano pueblo de Bolivia”, etc. De esta manera, dieron su aval a la Cumbre de la Unasur que sesionaría al día siguiente.

Pero esa cumbre del UNASUR, también fue avalada, por omisión, por las corrientes populistas como el FPMR y su recién fundada “Coordinadora por el Rechazo”. Así, Gávez, dirigente de los rodriguistas, habló en un acto frente a la tumba de Miguel Henríquez (principal figura del MIR de los '70), dedicándose a denunciar al imperialismo yanqui y su intervención en Bolivia “contra la lucha de los pueblos, como sucedió hace 35 años en Chile”, pero ni

una palabra dijo de la realización de la Cumbre de la Unasur, que se estaba realizando, como vimos, manejada desde atrás por la OEA y los yanquis, y cuyas resoluciones fueron apoyadas e impulsadas por Bachelet, Uribe, García, la Media Luna. Un claro ejemplo del “antiimperialismo” de cartón que profesan los populistas del FPMR defensores de esa farsa que es la “revolución bolivariana”.

Un llamamiento firme a denunciar y boicotear la Cumbre de la Unasur en Chile para poner a la clase obrera y a los explotados de Chile junto a la clase obrera boliviana, habría encontrado sin lugar a dudas, eco en sectores de vanguardia de la clase obrera y la juventud combativa obrera y estudiantil donde se respira un ánimo de dar respuesta a la angustiante situación que viven los explotados bajo el feroz ataque lanzado por la patronal y el gobierno de Bachelet, con la complicidad de la burocracia de la CUT y de los “pacos rojos” del PC. Lejos de ello, la política del FPMR y de los renegados del trotskismo que le hacen de corifeos en la “Coordinadora por el rechazo”, estuvo orientada a que los obreros y los explotados de Chile no acudan en auxilio de la clase obrera boliviana, mientras que, por el contrario, todas las fuerzas de la patronal chilena, de la casta de oficiales asesinos de las fuerzas armadas, y del gobierno de Bachelet, junto a las de los demás gobiernos patronales del Cono Sur, estuvieron puestas para cercar a la revolución boliviana hoy expropiada, y para garantizar el nuevo pacto de Morales con el fascismo por el cual hoy, los explotados de cinco departamentos de Bolivia están sometidos bajo el talón de hierro del fascismo o del gobierno militar como en Pando, mientras los obreros y campesinos pobres de los departamentos del Altiplano y Cochabamba están maniatados y sometidos por las direcciones colaboracionistas, al frente popular.

De esta manera, tanto la LIT y demás renegados del trotskismo que impulsaron el “Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores” (ELAC), como las corrientes populistas como el FPMR que impulsan el llamado “Encuentro Cono Sur” intervinieron en los hechos de la lucha de clases en Bolivia sosteniendo de manera sincronizada a los regímenes y gobiernos lacayos de la región, permitiendo así que éstos, casi sin ningún obstáculo en su camino, pudieran “hacer y deshacer” frente a la situación boliviana, en perjuicio directo del proletariado y de las masas explotadas de Bolivia y del subcontinente.



*La izquierda del FSM somete al proletariado a un "frente democrático" con Morales y las "boliburguesías". Esto no es más que un rodeo que prepara el zarpazo decisivo del golpe fascista en Bolivia*

## **LA TRAGEDIA DE LA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA EN BOLIVIA SE REDUCE A LA DIRECCIÓN TRAIIDORA QUE EL PROLETARIADO BOLIVIANO Y DE TODO EL CONTINENTE TIENE A SU FRENTE, QUE LO SOMETE A LA BURGUESÍA Y DESORGANIZA SUS COMBATES**

Cómo llegó tan lejos esta asonada fascista cuando, no hace más de tres años, el proletariado boliviano -como parte de una ofensiva antiimperialista de las masas de América Latina- ponía entre las cuerdas a la Rosca infame pro-yanqui? ¿Cómo pudo llegar hasta aquí, dejando al proletariado inerme y hoy masacrado junto a los campesinos pobres de la Media Luna por el *putsch* fascista? La respuesta es una sola. El proletariado, a través de sus direcciones de la COB, las COR y las COD, colaboracionistas con el gobierno burgués de Morales, fue supeditado a ese gobierno que era presentado por estas direcciones como el "amigo de los trabajadores y el pueblo", cuando no les dio ni el pan a los obreros, ni la tierra a los campesinos, ni rompió con el imperialismo y muy lejos estuvo de expropiar a las transnacionales.

El advenimiento del gobierno de frente popular, como expropiador de la revolución, no fue más que un pase de mando de manos de las camarillas burguesas de la Media Luna y la Rosca pro-yanqui a otra fracción de la burguesía nativa -llamada ahora "indigenista"- que, sostenida por el imperialismo franco-alemán y las burguesías latinoamericanas socias de las distintas potencias imperialistas, fue la que comenzó a centralizar los negocios de los hidrocarburos para todo el Cono Sur, montándose sobre la expropiación de la revolución proletaria.

El sometimiento del proletariado a través de su dirección al gobierno del frente popular, rompió la alianza con los campesinos que terminaron siendo, junto con las direcciones colaboracionistas de la COB, el sostén fundamental del gobierno burgués de Morales. Lejos quedaron los embates revolucionarios del 2003-2005, cuando Morales movilizaba a las bases campesinas con la consigna de "50% de regalías petroleras para el estado" contra el 30% de regalías que propugnaba el gobierno de Mesa en aquel entonces. Los obreros, a través de las COR y del movimiento minero salieron, desde El Alto, al encuentro de esa enorme movilización campesina al grito de "¡Ni 30%, ni 50%, nacionalización!" y "¡Fuera las transnacionales!". De esta manera, en las calles, centralizando el combate contra el gobierno de



Morales junto a la plana mayor de la COB

Mesa, el proletariado se había ganado la dirección del movimiento campesino en el medio de las jornadas revolucionarias de 2003-2005.

La supeditación de la dirección del proletariado al gobierno de Morales liquidó este programa del levantamiento revolucionario del proletariado boliviano y sus demandas antiimperialistas y anti-capitalistas. Así, el proletariado quedó sometido al frente popular, reclamando limosnas. El campesinado rico, junto a la burguesía cocalera aliada a la Totalfina, devino en una clase dominante nativa administradora de los negocios de ese 50% de las regalías petroleras, mientras que el campesinado pobre -la amplia mayoría de los explotados del campo- se quedó sin tierra. Hoy, ante el crac, la crisis económica mundial y la inflación que sacude a Bolivia, los obreros que pusieron su cuerpo y su sangre en el combate de 2003, lo único que vieron fue la pérdida del poder adquisitivo de su salario.

Esto sucede en toda revolución expropiada, usurpada y mancillada: los obreros ponen su carne y su sangre en el combate, y luego es la burguesía la que hace sus negocios.

El gobierno de frente popular se des-

vivió por hacer pactos y acuerdos con la Media Luna a la que legitimó bajo el manto "democrático" del gobierno "nacional y popular". Este gobierno de frente popular de Morales, democrático-burgués, expropiador de la revolución proletaria, con su decrepita "democracia" -sostenida en la casta de oficiales del ejército banzerista- surge de las mismas entrañas de la propiedad privada y del sometimiento de Bolivia al imperialismo de las que se nutren todas las clases poseedoras, y de las pandillas imperialistas que saquean la nación, de las cuales también surge y es una expresión el fascismo de la Media Luna.

Dirigido por la dirección colaboracionista de los Solares, los Montes, los Patana -todos sostenidos y legitimados por "izquierda" por el POR boliviano y por los renegados del trotskismo en todo el continente que apoyaron políticamente al gobierno de Morales, como veremos luego-, al proletariado le quedó como único rol el de presionar al gobierno "amigo" para ceda algunas demandas mínimas, inmediatas. Y cuando los obreros salieron a presionar por esas demandas, se encontraron con las balas del ejército "nacional y popular" y con la más feroz represión, como sucediera

con los mineros de Huanuni, como ya dijimos, y con cuanta lucha decisiva diera el proletariado en los últimos años.

Este gobierno jamás podía aplastar a la bestia fascista de Santa Cruz porque para eso necesitaba movilizar y armar a las masas revolucionarias que a su paso, terminarían atacando no solamente la propiedad de las cien familias de Santa Cruz y de la British Petroleum o la Exxon, sino también la de la Totalfina, la Repsol y la misma propiedad de la burguesía nativa "indigenista".

El trotskismo, el único marxismo revolucionario viviente, ha planteado hasta el hartazgo que dar hasta el más mínimo apoyo político a un gobierno burgués; crear la más mínima ilusión política en los obreros de que ese gobierno les puede dar algo sin una lucha decidida de su parte, es venderle el alma al diablo. Pero lo que es más grave, significa renunciar a la lucha por su derrocamiento, es decir a la lucha por la dictadura del proletariado.

Como ya lo hemos dicho y demostrado, pretender hacerle creer a la clase obrera que con el gobierno de Morales

y su “democracia” -que es la forma dulzona, edulcorada que envuelve la dictadura del capital sostenida por la casta de oficiales- se puede enfrentar y derrotar al fascismo, es una utopía mucho más que reaccionaria: es una traición a la lucha por los intereses del proletariado y a la lucha por el aplastamiento del fascismo.

**EL NEFASTO ROL DEL POR: EL CRETINISMO SINDICALISTA, VESTIDO DE UN ROPAJE ULTRAIZQUIERDISTA, SOSTENEDOR DE LA BUROCRACIA COBISTA QUE A SU VEZ SOSTIENE... A MORALES**

El rol del POR, hoy reducido a multitud de grupos que provienen de su estallido pero que impulsan su misma política, fue el del más perverso cretinismo sindicalista, revestido de un ropaje verborrágico ultraizquierdista.

El POR impuso en el proletariado, **en primer lugar**, la legitimación de toda la dirección de la COB a la que cubre con un ropaje de “trotskismo” al interior de Bolivia, al igual que lo hacen los renegados del trotskismo en todo el continente y cuya máxima expresión fue el “Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores” (ELAC) realizado a principios de julio en Brasil.

Es que la clase obrera boliviana retomó, en sus combates, la enorme tradición y experiencia que dejaron los trotskistas en el movimiento obrero boliviano, concentrada en las Tesis de Pulacayo adaptadas por la federación Minera en 1946 y votadas luego como programa de la COB en la revolución de 1952.

El POR, con sus intelectuales, da conferencias en los sindicatos y legitima con una aureola de “trotskista” y “socialista” a cuanto nuevo burócrata vendido del movimiento obrero se encarama en la COB, Así lo hizo ayer con Solares, con el que compartió la dirección de las COD y la COR en los levantamientos del 2003-2005.

**En segundo lugar**, el cretinismo sindicalista del POR, hoy, llega al extremo del paroxismo. La dirección de la COB había levantado un pliego de reclamos que contemplaba el aumento de salarios, de jubilaciones y de pensiones, presentado como propuesta al gobierno de frente popular que esos reclamos fueran votados como ley del parlamento. Una política de presión para que el parlamento vote leyes con demandas mínimas para mejorar las condiciones de vida de los obreros bolivianos. La dirección del POR se dedicó a dar charlas en todos los sindicatos y en el movimiento estudiantil que controla haciendo suyo ese pliego de reclamos de la COB, al cual le adosaba la lucha por la escala móvil de salarios y horas de trabajo.

Los poristas recorrían los sindicatos explicando las ventajas de la escala móvil de salarios y horas de trabajo para que sea incorporada como un punto al pliego único de reclamos de la COB...para ser votado por el parlamento burgués. Una vergüenza. Es el Progra-

ma de Transición utilizado como moneda de cambio reformista para que los obreros lo conquisten mediante un pliego de reclamos transformado en ley por el parlamento burgués. Una verdadera alquimia y una total utopía sindicalistas.

Lo que esta gente le decía al proletariado -y por esa vía eran el sostén por “izquierda” de la dirección traidora de Montes de la COB- es que la escala móvil de salarios y horas de trabajo -que significa el aumento de salarios indexado automáticamente de acuerdo al costo de vida, y que todas las manos libres entren a producir dividiendo las horas de trabajo de la economía-, se puede conquistar, en esta época de catástrofe y ruina del sistema capitalista imperialista mundial... por gracias leyes del parlamento burgués y no por un combate revolucionario que ponga en cuestión la existencia misma de la propiedad, el régimen y el gobierno burgués. Kautskismo puro. ¡Sólo la socialdemocracia se animó a tanto!

El proletariado sólo puede conseguir las demandas del Programa de Transición, rompiendo con la burguesía, derrotando a las direcciones sirvientes de ésta en las organizaciones obreras, preparando y organizando una lucha revolucionaria que le plantea que, para conseguir hasta lo más mínimo en este sistema putrefacto que se desmorona, hay que ponerle el pie en el pecho a los explotadores y que conquistar la demanda más mínima sólo será un subproducto de luchas revolucionarias del proletariado.

Por el contrario, el POR y los poristas Son consejeros “trotskistas” de la burocracia de Montes, que jamás llamaron a coordinar las luchas y los mil y un intentos del proletariado boliviano de pasar a la ofensiva; que jamás prepararon a la vanguardia de la clase obrera para derrotar a la dirección traidora de la COB, a la cual sostuvieron y sostienen permanentemente.

De esta manera, el POR, con su cretinismo sindicalista, desarmó a la vanguardia del proletariado para la lucha política que encerraba la pelea por las demandas más mínimas de las masas. Y esto es así porque este gobierno de frente popular que se encuentra diputándose a dentelladas, por cuenta de la Totalfina, cada centímetro de la renta de los hidrocarburos de Bolivia con los fascistas de la Media Luna, nada podía dar, ni la más mínima de las reivindicaciones obreras.

Esa fue la triste experiencia de los mineros de Huanuni a cuya dirección se

dedicó el POR a darles cursos sobre las ventajas de la escala móvil de salarios y horas de trabajo. Así, los mineros salieron a una lucha por el pliego de la COB, con una demanda tan mínima como es la jubilación a los 55 años cuando sus pulmones se pudren en la mina luego de 8 o 10 años de trabajo. Terminaron brutalmente reprimidos y asesinados por el ejército de Morales y abandonados a su suerte por la dirección traidora de la COB.

Con su cretinismo sindicalista, el POR se negó a disputarle, con un programa revolucionario (que hace rato que abandonó) la dirección del proletariado a los sirvientes del gobierno en la COB y las COR. Fue enemigo de impulsar un congreso nacional de base de la COB para derrotar a la burocracia colaboracionista, para organizar al movimiento obrero con el programa de la revolución proletaria, para poner en pie la milicia que enfrentara al fascismo, que por esa vía, le permitiera al heroico proletariado boliviano retomar su papel de caudillo de la nación oprimida.

Ese papel del POR de acompañar por “izquierda” el pliego de reclamos de la COB, se hizo añicos cuando comenzó la asonada fascista y la dirección de Montes y la COB levantaron sus planes de lucha y de presión y le dieron una tregua de 45 días al gobierno de Morales para apoyarlo en su “enfrentamiento” con el fascismo. Así terminó el POR con “frente único” con Montes y la dirección de la COB: a los pies del gobierno de frente popular.

A la asonada fascista cimentada durante los últimos años con la política del frente popular que le garantizaba acuerdo tras acuerdo y la fortalecía a cada paso, el POR respondió con la consigna: “a la violencia fascista opongámosle la violencia revolucionaria”. Palabras huecas y frases vacías ¿Cómo, con quién, de qué forma se oponía la violencia revolucionaria de las masas a la violencia contrarrevolucionaria del fascismo? Para el POR esto se hacía... apoyando el pliego de reclamos de la COB para que, a su vez, Montes lo llevara al parlamento y éste lo votara a favor. Ahí terminaba la “violencia revolucionaria” del POR.

Por el contrario, el fascismo, que sí quería organizar en serio una violencia contrarrevolucionaria, no se andaba con vueltas, ni con chiquitas. Así, en los locales de la juventud cruceña, en las prefecturas de la Media Luna, los fascistas llamaban junto a los prefectos a organizarse a todos los reservistas -es decir, a

todos los fascistas que hayan tenido instrucción militar obligatoria- a inscribirse en una milicia fascista contrarrevolucionaria. La milicia fascista tiene en toda la Media Luna más de 140.000 efectivos reclutados públicamente en las prefecturas y en los locales del movimiento fascista, tal cual lo informa públicamente la propia casta de oficiales del ejército burgués boliviano. Armados tras bambalinas por la policía, el ejército y por las células que los fascistas tienen en la casta de oficiales, se organizaron y se prepararon las fuerzas contrarrevolucionarias que bañaron de sangre a Bolivia durante el putsch fascista del 11 de septiembre.

El cretinismo sindicalista del POR, su política de presión sobre el frente popular y de sostenimiento de la dirección de la COB, le impidió a lo mejor de la vanguardia del proletariado boliviano reagrupar sus filas, avanzar en destituir a la dirección colaboracionista de la COB, romper con la burguesía y llamar a los obreros y campesinos en toda Bolivia a reclutar, en todos los locales de las COD, las COR y la COB a todos los reservistas obreros y campesinos que tengan instrucción militar, para aplastar al fascismo, preparando las condiciones políticas del armamento del proletariado, con los métodos y el programa de la revolución proletaria, de la expropiación de la tierra y las transnacionales y de ruptura con el imperialismo, para crear las condiciones que permitan una nueva irrupción revolucionaria de las masas capaces de organizar una insurrección victoriosa de obreros y campesinos.

El cretinismo sindicalista del POR, su política de frente único obrero estratégico con la burocracia cobista, era encubierta con un manto ultraizquierdista de diatribas contra Morales y el fascismo, planteando que, de hecho, eran lo mismo. Pero mientras desprotricaba, el POR sostenía a Montes que, a su vez, sostenía a Morales y al frente popular. El gobierno de Morales a su vez pactaba y fortalecía al fascismo.

Contrariamente a que “son lo mismo”, como despotrica el POR, a diferencia del gobierno de frente popular de Morales que se apoya en el control de las organizaciones obreras y campesinas a través de sus agentes pagos para inmovilizar la lucha del proletariado, el fascismo se asienta en el aplastamiento físico, inmediato, de las organizaciones obreras. Así, mientras el POR metía en el mismo saco al frente popular y al fascismo, ni combatía al frente popular -puesto que sostenía a la dirección de la COB, amiga de Morales- ni llamaba decisivamente al verdadero y único frente único obrero que estaba planteado en Bolivia para aplastar al fascismo con la milicia obrera, cuestión que, lejos de debilitar, iba a fortalecer la lucha por el salario y el pliego de reclamos de la COB que podría haber sido conseguido, y mucho más rápidamente que mediante meses de presión sobre el gobierno, mediante una milicia obrera que aplastara contundentemente al fascismo.

Pero el POR ya hace décadas que ha olvidado y ha enterrado en el Altiplano boliviano ese abecé del álgebra marxis-



Los mineros de Huanuni velan a sus mártires luego de la represión en Caihuasi

ta. Los chillidos sobre la “dictadura del proletariado”, sobre “violencia revolucionaria contra la violencia fascista”, eran frases vacías y huecas que no le plantearon ningún curso de acción al proletariado boliviano. El POR concentra todo lo de cretinismo sindicalista que tiene el reformismo y a la vez, todo lo de cretinismo ultraizquierdista que tienen los trasnochados incapaces de impulsar una estrategia revolucionaria para la toma del poder, ni mucho menos, de plantearle un curso de acción revolucionario al proletariado.

Las frases ultraizquierdistas huecas sólo sirven para encubrir el cretinismo sindicalista y economicista de la praxis cotidiana del POR. ¿O acaso creía la dirección del POR que mientras ellos se dedicaban a hacer petitorios con Montes para presionar al gobierno de frente popular y su parlamento, la “violencia contra el fascismo” iba a venir de los “coroneles rojos” que desde hace años el POR busca con lupa en la casta de oficiales del ejército boliviano? No hay que olvidar que Lora se cansó de proclamar a los cuatro vientos que “las particularidades de Bolivia” significaban que oficiales provenientes del movimiento campesino y de las capas indígenas altas iban a estar junto al pueblo en la lucha por la revolución proletaria.

Por supuesto que no vimos a los coroneles de “Vivo Rojo”, amigos de Lora, jugar ningún rol cuando el ejército asesino, con su casta de oficiales a la cabeza, masacraba a las masas revolucionarias de 2003-2005. No vimos a los oficiales “progresistas, nacionales y populares” con los que Lora añora hacer un “frente único antiimperialista” pasándose con sus armas y destacamentos a la trinchera de combate de los obreros y campesinos que en Cochabamba, en 2007, hicieron huir como rata por tirante al fascista Manfred Reyes. Lo que se vio en Cochabamba fue la restitución en su cargo del fascista Manfred Reyes por parte del gobierno de Morales en nombre de la “democracia”. Ni mucho menos vimos a los supuestos “coroneles rojos” impedir la masacre de los mineros de Huanuni hace apenas semanas atrás.

El POR es hijo de la capitulación histórica de todas las corrientes de la IV Internacional al gobierno de Paz Estensoro en la revolución boliviana 1952, gobierno al que, como verdaderos mencheviques, llamaron “a apoyar críticamente”, apoyando sus medidas “progresivas” y criticando sus medidas “negativas”, renunciando así a la lucha por todo el poder a la COB y a sus milicias, es decir, renunciando al triunfo de la revolución proletaria.

Hoy, una vez más escriben un nuevo capítulo de la historia de esa sífilis que corrompió y destruyó a la IV Internacional desde adentro mismo, como fueran el pablismo y el revisionismo que se dedicaron durante casi 70 años, a envenenar la conciencia del proletariado internacional usurpando el legado y la experiencia del marxismo revolucionario y de su continuidad que fue la IV Internacional fundada en 1938.

El último test que provocó un verdadero strip tease no sólo del POR sino de todos los renegados del trotskismo en el

continente americano, fue el asesinato de los mineros de Huanuni por parte del ejército boliviano al mando de Morales, apenas unas semanas antes del putsch fascista. Luego de la violenta represión y del asesinato de dos de sus compañeros, la asamblea minera había votado, en la cara de Montes, Solares y todos los burócratas de la Federación Minera, que había que ECHARLOS de la dirección de la COB y de la Federación Minera por entregadores de la lucha.

Durante las dos semanas siguientes al asesinato, estuvo planteado que esa moción fuera llevada a todo el movimiento obrero boliviano y a todas las organizaciones obreras de América Latina. Esta era la forma de preparar al proletariado para que pudiera intervenir y reorganizar sus filas ante la asonada fascista del 11 de septiembre, el camino lo había planteado la moción revolucionaria de las heroicas bases de los mineros de Huanuni. Por supuesto que los organizadores del ELAC en Brasil jamás podían hacerla suya. Ellos que sostuvieron a la dirección de Montes y a la Federación Minera, también fueron derrotados con esa magnífica moción por los mineros de Huanuni traicionados. Pero estos no pudieron impedir que toda el ala izquierda de la clase obrera del continente americano, reunida en ese congreso por la dirección de CONLUTAS, les diera la espalda y sostuviera a la dirección que los traicionó en su combate. A eso se reduce el triste rol de los renegados del trotskismo como pata izquierda del FSM y agente de las “boliburguesías” en el continente latinoamericano.

Pero el POR boliviano tuvo una nueva oportunidad de romper con Montes y la burocracia cobista. Antes de que comenzara la asonada fascista, asentado en el corazón del proletariado minero, pudo haber transformado la realidad de las organizaciones obreras y haber puesto al proletariado a la altura del putsch fascista rompiendo con el gobierno del frente popular y expurgando a sus sirvientes del movimiento obrero y las organizaciones obreras, apoyado en esa moción de los mineros de Huanuni. Con su prestigio pudo haber llevado esa moción a los fabriles de La Paz, al magisterio en lucha, al movimiento estudiantil revolucionario, haber disputado la dirección de El Alto de Patana y demás sirvientes del gobierno de Morales. Y no lo hizo. Fue fiel hasta último momento al frente único estratégico que tiene con Montes y con toda la burocracia corrupta de la COB.

Pero eso es lo que necesitaba lo más avanzado y combativo de la clase obrera boliviana. Eso es lo que hubiera levantado el ánimo de combate del proletariado minero y alrededor de ellos se hubieran reagrupado las fuerzas, allí estaba la dinamita que en 2003-2005, hizo volar por los aires, junto al resto de la clase obrera y los explotados de Bolivia, a la Rosca de Goñi y al canalla sirviente de las transnacionales de Mesa. Esa moción fue llevada adelante he impulsada en Bolivia y en todo el movimiento obrero hecho como llamamiento por las pequeñas fuerzas de revolucionarios agrupados en la FLT, que añora-



Los mineros de Huanuni enfrentan la represión del gobierno de Morales en Caihuasi

mos continuar el combate de los fundadores de la IV Internacional y su legado.

Hablemos claro. Los renegados del trotskismo en Bolivia y en todo el continente deben cumplir hoy la función para la que fueron preparados durante décadas de adaptaciones y capitulaciones: la de ser el ala izquierda de los gobiernos bolivarianos, encargados de someter, desmoralizar y derrotar al ala izquierda del proletariado del continente y someterla así a los frentes democráticos con la burguesía.

#### LA POLÍTICA DE LA IV INTERNACIONAL EN VIDA DE TROTSKY Y SU COMBATE CONTRA EL FRENTE POPULAR, EL ESTALINISMO Y SUS TRAICIONES A LAS REVOLUCIONES ESPAÑOLAS Y FRANCESAS DE LOS '30

Como planteaba el trotskismo, en los años '30, en Francia: “...someter al proletariado a la democracia burguesa equivale a dar por derrotada la lucha contra el fascismo. El fascismo impone mucho a los oficiales pues sus consignas son decididas y porque está dispuesto a zanjar las cuestiones por medio del revólver y de la ametralladora. Se dispone de no pocos informes sobre la relación entre las ligas fascistas y el ejército, tanto por intermedio de los oficiales activos como de la reserva. La infiltración fascista del ejército bajo la protección del estado mayor está en plena marcha...” (“¿Adónde va Francia?”) ¿Cómo, entonces, el proletariado boliviano se va a ganar a la base del ejército, de obreros y campesinos bajo armas, con los clamores pacifistas de defensa de la democracia en general, llamando a la paz y al diálogo? El sometimiento del proletariado al gobierno de frente popular significa, de antemano, que el proletariado no interviene en la lucha por aplastar al fascismo. Y esta es la tragedia en Bolivia.

Para aplastar al fascismo, había que reclutar pública y abiertamente a decenas de miles de obreros bajo la dirección del movimiento minero que ya rompía con la dirección colaboracionista de la COB. Había que unir la demanda de escala móvil de salarios y de horas de trabajo a la de expropiación de la tierra, de los terratenientes de la Media Luna y de toda Bolivia, de las minas y los bancos

para que todas las clases explotadas que entraban al combate lucharan para su beneficio y pudieran dar el máximo de abnegación y heroísmo en el combate.

Apenas semanas antes del putsch fascista del 11 de septiembre eran masacrados los mineros de Huanuni, como ya dijimos, por los militares “democráticos” de Morales. Desde la LTI de Bolivia y desde la FLT, afirmábamos que la única alternativa en Bolivia era: “...o con los mineros de Huanuni, la COB, las COD y las COR, para retomar el camino revolucionario del 2003-2005 o con el gobierno de Morales que hembra y reprime a los trabajadores al servicio de los patrones y no les toca un pelo a las bandas fascistas de Santa Cruz y la Media Luna...” (Organizador Obrero N° 9, Septiembre de 2008).

Justamente, el putsch fascista, como ya dijimos, estalla con toda virulencia cuando los mineros de Huanuni aún velaban a sus muertos.

Afirmamos y denunciemos ante el proletariado internacional que la burocracia sindical cobista de Montes, Solares y la federación minera —que sometieron al proletariado boliviano al gobierno de Morales— junto a todos los que sostuvieron a esta burocracia putrefacta y traidora en sus congresos latinoamericanos o que le dieron apoyo político al gobierno de Morales, son los responsables de que el proletariado no haya intervenido ya desde mucho antes, con una política proletaria y con los métodos de la clase obrera para aplastar al fascismo, que no ha hecho más que fortalecerse durante estos últimos años bajo el manto de la “democracia” de Morales y con las armas pasadas por debajo de las cuerdas por la policía y la casta del ejército “nacional y popular”.

Para estas direcciones traidoras esas tareas quedaban en manos de Morales que a cada paso pactaba con el fascismo y atacaba frontalmente toda lucha obrera decisiva. Por este servilismo de las direcciones de los Patana, los Montes y Solares, el proletariado quedó con las manos atadas para intervenir con sus poderosas organizaciones de lucha como lo hizo en el 2003-2005, cuando demolía con sus embates revolucionarios



a la Rosca pro yanqui de Bolivia. La clase obrera boliviana sin el sometimiento a Morales, la burguesía nativa y la Totalfina, demostró muy bien como se aplasta al fascismo de la Media Luna, haciéndolo y triunfando, derrocando a su gobierno de Goñi en el 2003.

Como lo demuestra la trágica experiencia de España de los '30, que debe ser una lección gravada con sangre para el proletariado internacional, la IV Internacional planteaba: "...La coalición con la burguesía bajo la etiqueta del frente popular (de aquellos años, **N. de R.**), la participación en el gobierno de frente popular, el apoyo político a un gobierno de este tipo, la renuncia a la agitación independiente y a la organización de cara al derrocamiento revolucionario del gobierno burgués no pueden, en el mejor de los casos, sino alargar la agonía de la democracia burguesa y facilitar el triunfo del fascismo...". (*"Respuestas a preguntas relativas a la situación española"*, 14/09/1937)

De allí que, Trotsky afirmaba que: "...no sólo la política de los estalinistas y de los socialistas, agentes directos de la contrarrevolución, sino incluso los dirigentes de la CNT (anarquistas y del POUM -renegados del trotskismo-, **N. de R.**) ha sido y sigue siendo nociva para los intereses del proletariado..." Y continuaba: "...Para la clase capitalista la diferencia entre democracia y fascismo no es decisiva, según las circunstancias utiliza uno u otro para sus propios fines. Pero para los agentes pequeño-burgueses del capital (los socialdemócratas, estalinistas y anarquistas) la democracia es la propia fuente de su existencia y de su influencia... El proletariado revolucionario no puede colocar a los dos campos en lucha en un mismo saco: **debe utilizar este combate para sus propios intereses. No puede alcanzar el éxito con una política neutral sino por el contrario golpeando militarmente a su enemigo número uno, el fascismo...**".

Y agrega mas adelante: "...Con Franco el único combate posible hoy es una combate físico; con Negrín (gobierno del frente popular español, **N. de R.**) un combate físico actualmente es imposible porque los elementos revolucionarios están en minoría y porque el combate físico (que es inevitable) debe ser preparado políticamente..." (idem)

¿Cómo actuar, entonces, ante este *putsch* fascista, con la clase obrera sometida al frente popular por sus direcciones traidoras? En primer lugar, rompiendo abierta y políticamente con este gobierno. Haciéndolo responsable de que con sus pactos y acuerdos, con su sumisión a la casta de oficiales y a la burguesía internacional lo único que ha hecho ha sido fortalecer a las bandas fascistas que salieron a masacrar a los obreros y campesinos en la Media Luna.

Como decía Trotsky, debíamos defender la democracia burguesa no con sus métodos sino con los de la lucha de clases, es decir, con los que preparan su derrocamiento por medio de la dictadu-



León Trotsky

ra del proletariado.

Lo cual no significaba asumir ninguna responsabilidad con la democracia burguesa ni, mucho menos, darle apoyo a ese gobierno que -como demostró hoy está negociando un acuerdo y un pacto abierto con los fascistas luego de su triunfo contrarrevolucionario en toda la Media Luna.

Así, luego de someter a la clase obrera al gobierno de frente popular, la dirección colaboracionista de la COB, las COR y las COD -que dejaron desarmado y sometido al proletariado a la burguesía cuando vino el *putsch* fascista- demostró su verdadera cara como una dirección agente del capital y de las pandillas imperialistas que, junto a las burguesía nativa "indigenista", se diputan con la rosca pro yanqui los negocios de los hidrocarburos en Bolivia.

#### **LA VERGONZOSA DECLARACIÓN DEL AMPLIADO DE LA BUROCRACIA COBISTA DEL 12 DE SEPTIEMBRE QUE DEJO INDEFENSO Y BAJO LOS GOLPES CONTRARREVOLUCIONARIOS DEL FASCISMO A LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE LA MEDIA LUNA Y DE TODA BOLIVIA**

El 12 de septiembre, la dirección de la COB, sacaba una declaración de 8 puntos (que transcribimos aparte) que es una verdadera traición al proletariado. Esa declaración no es otra cosa que la defensa y la sumisión total a la política de Morales, la burguesía nativa y las pandillas imperialistas de Sarkozy y sus socios menores del Gazprom ruso, bajo el mando de Putin y la BASF imperialista alemana.

Estos señores, en el punto uno de su declaración, **piden que el fiscal general de la nación investigue y enjuicie con todo el rigor de la ley a los culpables de los asesinatos en Pando.** Les exige a los **prefectos de la Media Luna que ordenen la inmediata desocupación de las instituciones y empresas estatales que se tomaron.** Y lo que no tiene desperdicio es que, estos cobardes sirvientes de la burguesía, **le dicen al gobierno nacional que debe convocar a los prefectos de la Media Luna lo mas pronto posible a sentarse en la mesa de dialogo para dar "¡soluciones definitivas" y "pacificar el país"!**, cuestión que ya rápidamente había hecho Evo Morales bajo el auspicio de todos los presidentes de América Latina.

la dirección colaboracionista de la COB -aplaudida y con la ropa limpia que se encargó de lavarles el encuentro "antiimperialista y combativo" de Brasil convocado por CONLUTAS y el PS-TU- ¡llamaba a la mesa del diálogo con el fascismo y la Media Luna para pacificar el país en momentos que el fascismo masacraba en Pando y en toda la Media Luna a los obreros y campesinos!, mientras aplaudían que la casta de oficiales pusiera orden en Pando como si fueran estos asesinos de obreros y campesinos del ejército de Morales y su justicia, los que pudieran hacer justicia y esclarecer los asesinatos a mansalva del fascismo.

Esta dirección traidora de la COB sometió al proletariado al gobierno burgués de Morales y no movió un dedo por los obreros y campesinos asesinados por el fascismo en la Media Luna, por los obreros del barrio Plan 3000 que se levantaba para resistir en Santa Cruz, ni por la propia COR de ese distrito que era apaleada por las bandas fascistas. No movieron un dedo por los centenares de obreros apaleados por las bandas cruceñas en el territorio de la Media Luna. SON UNOS TRAIADORES: ellos y todos los que los embellecieron y los sostuvieron sobre sus hombros. Son los destructores de las COB, las COD, las COD y las organizaciones obreras de Bolivia porque de la misma manera que ayer, en su lucha de presión para conseguir migajas del gobierno de frente popular, dejaron desarmados a los mineros de Huanuni, con la misma caradurez, estos dirigentes agentes del capital en las filas obreras, hoy permitieron que la bestia fascista aplastara en la mitad del territorio boliviano a los campesinos pobres y al proletariado sin mover un dedo, pidiendo una mesa de concertación con el fascismo que sólo entiende el lenguaje de las cachiporras, los bates de béisbol y las ametralladoras.

Con esta política, como veremos más adelante, no hacen más que debilitar a la COB, a las COD y COR, y facilitarle al gobierno de Morales montar su propia "COB" masista apoyándose en el movimiento campesino y sometiendo al proletariado.

Es más, en la misma declaración, levantan su plan de lucha y le dan un tregua de 45 días al gobierno de Morales como si se pudiera aplastar al fascismo sin poner de pie a los obreros y campesinos pobres al grito de aumento de salario ya contra la carestía de la vida, la

tierra para el campesino, expropiación de todas las trasnacionales de Bolivia y de todas las propiedades yanquis, que organizaban el *putsch* fascista.

Al gobierno sólo le exigen la destitución de los ministros de la presidencia, de defensa nacional y de los asesores del presidente por "los errores cometidos" ¡Sinvergüenzas, traidores del proletariado!

Los ministros de la presidencia, los asesores de Morales entre los que se encuentran Sarkozy y la burguesía latinoamericana representante de las trasnacionales, actuaron según sus intereses de clase. Lo asesoraron muy bien a Morales. Permitieron que el fascismo aplastara a mansalva a los obreros y campesinos en la Media Luna y ahora están en una mesa del pacto para repartirse el negocio de los hidrocarburos de Bolivia.

**Delegaron en la justicia burguesa y en la casta de oficiales asesina la investigación de la masacre de Pando, con el estado de sitio de Morales y el ejército represor.** Cuando, en realidad, la única justicia en Pando y en toda la Media Luna la podían imponer las milicias obreras y campesinas, poniendo en pie tribunales obreros y populares que juzgaran y castigaran a todo asesino fascista que le tocara un pelo a todo obrero o campesino boliviano.

El grito de guerra del proletariado boliviano debe ser no la destitución de tal o cual ministro sino, en primer lugar, la de romper todo sometimiento o apoyo político al gobierno burgués de Morales. La única dimisión que se debe exigir es la de los ministros sin cartera del gobierno de Morales que son los burocratas cobistas. Y como plantea la moción de los mineros de Huanuni: por la INMEDIATA EXPULSION DE TODOS LOS DIRIGENTES DE LA COB, LAS COD Y LAS COR que no movieron un dedo frente a la masacre del fascismo y sometieron al proletariado a la burguesía y a su gobierno y, a través de él, a la casta de oficiales asesina del ejército banzerista.

Mientras tanto, la CONLUTAS, los organizadores del encuentro de Brasil que tuvieron en su presidencia a estos traidores de la COB, en el ELAC, ante la asonada fascista en Bolivia hicieron una marcha en Brasil con la CUT y el PT de Lula, las pastoral social (la Iglesia) ¡en defensa de Evo Morales! De la misma manera que, en Argentina, el kirchnerismo y sus partidarios estalinistas en el gobierno junto al embajador boliviano en Argentina, realizaron la suya. En todo el continente americano, las direcciones bolivarianas y la izquierda del FSM, se encargaron muy bien de poner en pie "frentes democráticos" de apoyo a Morales. **Esta solidaridad con Bolivia y su gobierno, impulsada por el FSM, puso al proletariado latinoamericano y sus energías de lucha para sostener a las cumbres de presidentes, representantes de las clases explotadoras de todo el continente, que se reunieron en Chile, en el UNASUR.** La movilización de solidaridad de la clase obrera continental con sus hermanos de clase de Bolivia fue para apoyar al gobierno de Morales y para que todos ellos sostuvieran a Morales y a "la de-

mocracia contra el fascismo". Todos le impusieron un cerco al proletariado boliviano, para que éste, sometido a la "democracia", no irrumpiera con sus métodos y sus organizaciones de clase, único camino para aplastar al fascismo. Todos sometieron a la clase obrera latinoamericana a los respectivos gobiernos burgueses del continente que se reunían en Chile, en el UNASUR, para sostener a Morales y su "democracia", que cada vez se asentada más y más en las bayonetas de la casta de oficiales enemiga del pueblo y asesina del mismo.

La clase obrera del continente americano ha quedado a los pies de sus respectivas burguesías que sostienen al gobierno de Morales que hoy se vuelve a reunir, pactando, con los fascistas, sin desarmarlos, reconociendo su triunfo político y militar, asentándose en la intervención del ejército banzerista en Pando (que como dice Morales se quedarán mucho más allá de 90 días en ese distrito) y mientras, todos continúan contra reloj negociando cómo se reparten los negocios del saqueo de Bolivia.

Así paga el proletariado el sometimiento que le imponen sus direcciones al "frente democrático", es decir, a la burguesía.

**LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO, TRAS LAS HUELLAS DEL MENCHEVISMO, EL STALINISMO Y SU POLÍTICA DE COLABORACIÓN DE CLASES**

Y todo esto, la LIT y el PSTU de Brasil, las corrientes mandelistas y todo el abanico de los renegados del trotskismo del continente, lo hacen en nombre de "reconstruir la IV Internacional". Una verdadera impostura.

Su política y programa va, tras las huellas del menchevismo y el stalinismo, que significa lo siguiente: "primero apoyamos y sostenemos a Morales políticamente". "Con el y sus fuerzas armadas hacemos un frente democrático para derrotar al fascismo". "Le exigimos a Morales que sea democrático hasta el final, interviniendo con su casta de oficiales en toda la Media Luna". Para sostener esta política, los obreros y campesinos deben armarse y, como dice el PTS, "exigirle al gobierno democrático que abra los cuarteles para la instrucción militar". En ese proceso el proletariado, como hace la dirección de la

COB, renuncia a sus demandas, se somete a la dirección política burguesa del frente democrático. En este "frente democrático" el proletariado renuncia a la expropiación de la tierra de todos los terratenientes y de todas las propiedades de las trasnacionales de Bolivia hasta tanto no se aplaste al fascismo a manos del ejército "democrático" ¡Qué triste papel el de los renegados del trotskismo, tras las huellas del menchevismo y el stalinismo, combatientes y defensores de la "revolución democrática y andina" de las "boliburguesías", que hacen negocios a cuenta de las pandillas imperialistas franco-alemanas que le disputan el patio trasero al imperialismo yanqui!

¡Señores reformistas: no hablen más en nombre de la IV Internacional y su legado, que son lecciones programáticas para el combate del proletariado internacional hoy! ¡Dejen de hablar en su nombre, destructores de nuestro partido mundial! Porque como ha quedado demostrado, hoy solamente pueden hablar en nombre de la III Internacional de Stalin y su política de sirvientes de la burguesía y el frente popular!

Porque, efectivamente, en plena guerra civil en España, los trotskistas de la IV Internacional, lejos de darle su apoyo político al gobierno de frente popular, planteaban que: "...en plena guerra civil el gobierno de frente popular hace todo lo posible para hacer la victoria mas difícil...", y eso es lo que ha hecho, ni más ni menos, el gobierno de Morales, sirviente de los carniceros imperialistas franceses con los cuales se reparte la mayor parte de la renta de los hidrocarburos de Bolivia, mientras los obreros y campesinos siguen haciendo fuego con bosta de llama como lo hacían bajo el gobierno de Goni y la Rosca.

"...El partido obrero que concluye una alianza con la burguesía renuncia desde ese mismo momento a luchar contra el militarismo capitalista. Es preciso proclamar la necesidad de que la tierra, los talleres y las fábricas pasen de manos de los capitalistas al pueblo. Ninguna confianza y ningún apoyo a la casta de oficiales y al gobierno burgués que si tan solo logran derrotar militarmente al franquismo lo primero que harán será desarmar a los obreros al otro día..."

**EL APOTEGMA DEL MARXISMO REVOLUCIONARIO: AL FASCISMO NO SE LE DISCUTE; SE LO COMBATE Y SE LO APLASTA**

**En Bolivia, ante la asonada fascista, estaba planteado el apotegma del trotskismo: ningún apoyo al gobierno burgués de Morales, independencia política total y absoluta de él, enfrentar al fascismo con el método y el programa de la revolución proletaria.** Afirmaban los trotskistas: "...Podemos y debemos defender la democracia no con los métodos de esta sino con los de la lucha de clases o sea con métodos que preparan el derrocamiento de la democracia burguesa por medio de la dictadura del proletariado..." ("¿Es posible la victoria?", Trotsky, 23/04/1937).

Ya afirmaba el trotskismo en los '30: "...cuanto mas tiempo dure la influencia de la política del frente popular en el país mayor será el peligro de que las masas acaben extenuándose y desmorlizándose y de que el fascismo consiga la victoria militar: los obreros no defienden la democracia burguesa con los métodos de la democracia burguesa sino con sus propios métodos, con el método de la lucha revolucionaria de clases..." (ídem).

Y eso es lo que estaba planteado en Bolivia. Porque la guerra contra el fascismo no puede resolverse con métodos parlamentarios debido a que el fascismo es un arma de la reacción que no puede combatirse más que por la fuerza, aplastándolo con la milicia obrera y campesina que, a su vez, es la única forma de que la casta de oficiales, apoyado en la asonada fascista y en la desorganización del estado, no prepare y organice una asonada bonapartista o, lo que es peor, como sucede hoy, un pacto y una tregua para repartirse los negocios entre las distintas pandillas imperialistas y capitalistas de Bolivia a expensas de la masacre obrera y campesina.

El fascismo es una reacción que surge de las entrañas mismas del sistema burgués putrefacto bajo las condiciones de extrema crisis y catástrofe del sistema imperialista mundial. De las feroces disputas entre las pandillas imperialistas que se disputan sus zonas de influencia en el continente latinoamericano. Surge de estas condiciones como también lo hace el frente popular para expropiar la revolución proletaria y someter a la nación boliviana al bando de los carniceros imperialistas franceses que, con la Repsol, son los que reparten los grifos del gas para las trasnacionales del Cono Sur.

Haber sometido al proletariado al gobierno burgués significó separarlo del campesinado pobre y ayudar a la burguesía, a su vez, a separar a los campesinos pobres de la clase obrera, aislándola.

Como diría Trotsky "...cuando los aliados políticos tiran en direcciones opuestas, la resultante es cero. El bloque de diferentes agrupaciones políticas de la clase obrera es absolutamente necesario para resolver tareas comunes

ya que la fuerza común de este bloque resulta mayor que la resultante de las fuerzas que lo constituyen (...) Por el contrario, la alianza del proletariado con la burguesía cuyos intereses actualmente en las cuestiones fundamentales forman un ángulo de 180° no puede, en términos generales, sino paralizar la fuerza reivindicativa del proletariado..." ("Lecciones de España: última advertencia, 17/12/1937).

Haber aplastado al fascismo con el método de la revolución proletaria y restablecido la alianza obrera y campesina hubiera creado las condiciones para el surgimiento de un régimen de doble poder pero esta vez obrero y campesino, con el fascismo aplastado y el gobierno de Morales y la Totalfina colgado de un pincel, y habría generado las condiciones para un triunfo de una insurrección victoriosa del proletariado boliviano.

Este es el abecé del leninismo y del marxismo revolucionario.

La COB, las COD y las COR, tuvieron una enorme oportunidad ya desde hace meses y meses en que el fascismo se preparaba para dar su zarpazo definitivo de que todos sus afiliados, en todas las organizaciones obreras de Bolivia recluten 1000, 2000 o 3000 combatientes por sindicato nacional, regional o departamental. Tal cual lo hacía el fascismo, abiertamente, a plena luz del día en todos los territorios de la Media Luna. Una poderosa milicia obrera se hubiera puesto de pie. Legitimaba su accionar la acción contrarrevolucionaria del fascismo. El proletariado se armaba en legítima defensa propia. Sin duda, esa milicia hubiera sido apoyada inmediatamente por el campesino de la Media Luna, aplastado por el fascismo y dejado a su suerte por Morales.

El proletariado con la dinamita del minero hubiera podido rápidamente conquistar el fusil del soldado raso y pasarlo a sus filas. El soldado raso hubiera visto que el proletariado y los campesinos pobres estaban dispuestos a ir hasta el final. De allí hubieran surgido las fuerzas para la rebelión de los soldados y su pase, con sus armas y sus comités de soldados, al lado de la milicia obrera y campesina.

Luchando por el pan, por la tierra y la expropiación de todas las trasnacionales, el proletariado, hubiera encontrado así de nuevo un eco favorable de centenares de miles de campesinos pobres que hubieran mostrado un "supremo compromiso" en el aplastamiento del fascismo.

Un pequeño grupo satélite del PTS argentino, llamado LOR-CI, en Bolivia, sacó en medio de los enfrentamientos una declaración llamando a abrir los cuarteles para darle instrucción militar a los obreros y campesinos (¿?) Estos socialdemócratas, la verdad, es que ya no tienen vergüenza.

Todos los obreros y campesinos bolivianos, por haber realizado el servicio militar obligatorio durante dos años ya tienen instrucción militar, como la tiene los más de 145.000 reservistas organizados en distintos niveles y armados por



la Media Luna ¡Son unos sinvergüenzas, quieren mandar a los obreros y campesinos pobres por dos años mas al servicio militar antes de entrar a la milicia obrera y campesina!

Esta gente lo que esta levantando es un llamado al gobierno de Morales y sus casta de oficiales para que abra los cuarteles y poder construir un ejército "republicano y democrático" que adiestre a los obreros y campesinos pobres a manos de esta casta de oficiales asesina. Sin demolerla, destruirla, ni aniquilarla. La LOR CI - PTS, han desplegado todo su programa y se demuestran a si mismos como impulsores de un ejército "democrático" con puertas abiertas a la comunidad. Son consejeros, en última instancia, de Morales para que este democratice las fuerzas armadas. Pero la burguesía se empeña en no hacerles caso.

**La lucha y el combate en momentos decisivos de la revolución pasa por cuál de las clases en pugna se ganará a la base del ejército. Lo que define el vuelco de los soldados, obreros y campesinos bajo armas, al campo de la revolución y de los explotados, es la organización y la acción decidida de la milicia obrera. Para ello, los soldados que tienen la pistola en la sien del oficial deben saber y estar convencidos de que los obreros con su milicia están dispuestos a ir hasta el final. Por ello, para ganarse a la base de soldados, es imprescindible que el proletariado le demuestre al soldado que está dispuesto a hacerse cargo, es decir a aniquilar a sus oficiales cuando ellos se pasen al bando de la milicia obrera y campesina pero, para ello, el proletariado debe demostrar que quiere ir hasta el final como lo hacen los fascistas.**

La lucha por el ejército que plantea todo proceso revolucionario no es por su "democratización" sino la lucha de la milicia obrera por ganarse a la base del ejército con el programa y el método de la revolución proletaria.

Hasta ahí y tan lejos llegó la clase obrera boliviana en la revolución del '52, poniendo en pie la milicia obrera que fue la que se ganó en el combate a

la mayoría de los soldados del ejército, destruyendo a la casta de oficiales y poniendo de pie a su revolución. Para que hasta allí no llegue la revolución de obreros y campesinos iniciada en 2003-5 se ha conjurado una santa alianza de toda la izquierda reformista y bolivariana del continente que, con los auspicios de la burocracia castrista, son los que garantizan que nunca mas el proletariado latinoamericano ni menos el de Bolivia vuelva tras los pasos de una revolución que se puso de pie y tuvo en sus manos la posibilidad de tomar el cielo por asalto como la revolución boliviana del '52.

#### **LAS DIRECCIONES REFORMISTAS DEL MOVIMIENTO OBRERO DEJAN INERMES A LAS MASAS ANTE EL PUTSCH FASCISTA**

Todo el rol de estas direcciones es que esta revolución medio ciega, medio sorda, medio muda y expropiada mil y una vez no levante cabeza y se quede en su estadio "democrático", "bolivariano", que no es otra cosa que el aborto de la revolución obrera y campesina, de eso se trata la política de los reformistas, sostenida por izquierda por todos los renegados del trotskismo en nombre...de la IV Internacional.

Como ya lo explicara brillantemente Trotsky, los obreros rusos de la revolución de 1917 se ganaron al soldado -el campesino y obrero bajo armas- que estaba armado hasta los dientes bajo la disciplina del ejército zarista en la primera guerra mundial, con el revólver de la milicia obrera que disparó un tiro certero en la sien al faraón (el oficial que los obligaba a reprimir a los obreros insurrectos).

Seguramente ahora todos van a llorar y, lo que es más grave, van a ocultar el triunfo contrarrevolucionario del fascismo de la Media Luna. Van a cantar vivas a la democracia de Morales y si vienen nuevas derrotas, a no dudarlo, le echarán la culpa a las masas atrasadas, de los infortunios de la revolución boliviana.

Imponer estas condiciones de sometimiento del proletariado al gobierno de frente popular fue asegurar, de antemano, su derrota y el aplastamiento de este en la Media Luna.

Hoy, en esta situación, luego de que se aplicara esta política de "frente democrático para derrotar al fascismo", ninguna salida que está a las puertas es favorable a los obreros y campesinos. Así lo ha dejado el frente democrático al proletariado en el continente americano.

El proletariado, por responsabilidad de su dirección, ha subordinado la lucha por sus demandas y reclamos por el salario y la carestía de la vida. Y desde ya, sometido al frente democrático, los obreros y campesinos no tienen por delante la expropiación ni de las tierras, ni de las minas, ni de las transnacionales de los hidrocarburos, sino que, el único papel que les cabe es esperar bajo el manto de los dirigentes del frente democrático, el resultado de la negociación entre Morales y los fascistas y para ello organizar algunas marchas de presión para que estos acepten la Constitución común que les garantice a todos la propiedad privada, la explotación de la clase obrera boliviana y el saqueo de la nación.

Las direcciones del FSM y las direcciones colaboracionistas de los sindicatos han llevado al proletariado boliviano y del continente americano de conjunto a una verdadera encrucijada. Sometido a la burguesía las alternativas que hay por delante son todas reaccionarias: o bien se concreta un nuevo pacto contrarrevolucionario de unidad nacional entre el frente popular y el fascismo para repartirse los negocios, en un pacto de paz de los cementerios como el firmado por Chávez y las burguesías bolivarianas con el fascista Uribe sobre la sangre de la resistencia colombiana. Esta es una de las alternativas presentes con el proletariado sometido al frente popular y esperando la resolución de las negociaciones de la mesa del diálogo.

O bien, si el proletariado boliviano y del cono sur sigue sometido a la burguesía, si la crisis y el crac del capital financiero se desarrolla y generaliza como lo está haciendo en este momento, con el proletariado atornillado al frente popular, con estos pactos y acuerdos también se crearán, a no dudarlo, las mejores condiciones para un nuevo zarpazo contrarrevolucionario del fascismo dirigido por el imperialismo yanqui.

Y la otra alternativa de los acontecimientos bajo estas condiciones, si la pandilla burguesa no acuerdan, y las masas amagan con entrar a la escena todavía sometidas por el frente popular, lo que vendrá será el "general salvador", llamado por el mismo Morales para imponer la paz y el orden en el estado, es decir, una militarización bonapartista de toda Bolivia, un nuevo pacto campesino-militar como el de Paz Zamora con Banzer que estabilizó, en los '80 y los '90, el régimen de dominio burgués en Bolivia, que significó la mas grande entrega de la nación al imperialismo de la que se tenga memoria en la historia de ese país. Es que bajo estas circunstancias, cada vez más, el gobierno de frente popular demostrará lo que es: un gobierno más, sirviente de la burguesía y las distintas pandillas imperialistas que se disputan el botín del saqueo de las riquezas naturales de Bolivia.

# **ROMPER CON Y SUS SOCIO Y APLASTAR YANQUI OBRO**

**EN LA "MESA DE DIÁLOGO" CON EL FASCISMO, MORALES PRESIONA PARA QUE SEA APROBADA LA CONSTITUCIÓN QUE NO LE DIO NI LA TIERRA A LOS CAMPESINOS POBRES, NI EL PAN A LOS OBREROS, NI EL GAS A LOS BOLIVIANOS. EL PROGRAMA DE LA CLASE OBRERA SÓLO PUEDE SER EL DE UNA BOLIVIA OBRERA Y SOCIALISTA**

**E**l gobierno de Morales sometió al movimiento campesino a la nueva Constitución que no les dio ni la tierra a los campesinos, ni el pan a los obreros, ni el gas a los bolivianos. Hoy, en la mesa del pacto y la negociación con la burguesía fascista de la Media Luna, utiliza al movimiento campesino para presionar para mejorar a su favor todo acuerdo al que se llegue, y para que los prefectos fascistas le aprueben el nuevo referéndum de diciembre para aprobar la Constitución. Así, el ampliado de la CONALCAM, dirigido directamente por Morales, por Patana y por la dirección colaboracionista de la COR El Alto, resolvió movilizar en toda Bolivia al movimiento campesino a partir del 13 de octubre presionando por la aprobación de la nueva Constitución de Morales y compañía.

Es una enorme trampa contra los explotados: porque aún cuando lograra imponerse la Constitución de Morales y compañía, ya vimos que la misma nada le dio ni le dará a los obreros y a los campesinos pobres. De la misma manera, aún cuando la burguesía de la Media Luna, en la mesa de negociación, aceptara permitir la realización del referéndum sobre la Constitución en diciembre, el resultado sería siempre el mismo: la misma resultaría aprobada en el Altiplano, y rechazada en los departamentos de la Media Luna. ¡Como si al fascismo pudiera combatírsele con la boleta electoral o los referéndums! ¡Como si se pudiera "presionar" a las bandas de nenos de papá que, armados con pistolas, ametralladoras, bates de béisbol y cachiporras, aterrorizan y asesinan obreros y campesinos!

Lamentablemente, la COR El Alto ha sido llevada por su dirección colaboracionista a apoyar esta política nefasta de colaboración de clases, y a romper con sus históricas resoluciones del 8 de junio de 2005, votadas en medio de las jornadas revolucionarias de mayo-junio de aquel año, que decían:

1.- Se declara a El Alto como cuartel general de la revolución boliviana.

2.- Se ratifica la constitución de la





# BURGUESÍA "BOLIVARIANA" LAS PETROLERAS IMPERIALISTAS EUROPEAS AL FASCISMO IMPULSADO POR LA EMBAJADA BOLIVIA, ES UNA TAREA DE TODA LA CLASE LATINOAMERICANA

ASAMBLEA POPULAR nacional originaria como instrumento del poder nacional, quedando la dirección en manos de la COR alto, COB. FEJUVE. CSUTCB. CONFEDERACION DE GREMIALES Y FSTMB.

3.- La asamblea popular nacional originaria debe fortalecerse con delegados de base elegidos en asambleas y cabildos, así como con la constitución de asambleas populares departamentales y locales. Esta tarea queda en manos de las respectivas CODES y CORES.

4.- Se instruye la constitución de comités de autodefensa, de autoabastecimiento, de organización política y prensa, los dos primeros deben desarrollarse en cada distrito en cada junta de vecinos y en cada sector movilizado.

5.- Se ratifica la lucha por la nacionalización e industrialización de los hidrocarburos manteniéndose la huelga general indefinida y el bloqueo nacional de caminos.

6.- Se rechazan todas las trampas burguesas de sucesión constitucional y elecciones adelantadas".

¡Ese es el camino, y no ponerse a los pies de las "trampas burguesas" como los referéndums! ¡Esta es la única garantía de que el proletariado, acaudillando al campesinado pobre, se levante como caudillo de la nación oprimida y aplaste al fascismo! ¡Los obreros y campesinos pobres de El Alto, que fuera un verdadero "cuartel general de la revolución" en 2003 y 2005, tienen que imponer la ruptura de la COR El Alto con el programa rastrero de colaboración de clases de la CONALCAM y retomar el programa del 8 de junio de 2005!

¡No a la "nueva" Constitución de Morales, la Totalfina y la Repsol, que garantiza el saqueo de los hidrocarburos y de los minerales por parte de las transnacionales; la propiedad de la tierra a los terratenientes y la oligarquía cruceña; la ganancia a los patrones esclavistas, y la sumisión de la nación al imperialismo!

Es necesario que los obreros de El Alto, los mineros de Huanuni, los campesinos y obreros masacrados en Pando y aplastados por la bota fascista en la Media Luna, junto al conjunto de los explotados de Bolivia y a la clase obrera de todo el continente, declaremos **que la única Constitución de la nación boliviana que reconoceremos será la que emane de un gobierno obrero y campesino que rompa con el imperialismo, que expropie a las transnaciona-**

**les y a todos los expropiadores de los trabajadores y el pueblo; el único gobierno verdaderamente democrático para la mayoría obrera y campesina de Bolivia, basado en la autoorganización y el armamento generalizado del proletariado y los explotados.**

El gobierno de Morales, en medio de la negociación con la Media Luna fascista, llama a los obreros y a los campesinos a volcar sus fuerzas para sostener la Constitución burguesa redactada por la Totalfina francesa.

Hay que romper con este engaño: la tarea histórica de la clase obrera boliviana es llevar al triunfo ésta, su tercera revolución luego de las de 1952 y 1971, es decir, conquistar una BOLIVIA OBRERA Y SOCIALISTA.

**LA POLÍTICA COLABORACIONISTA DE LA DIRECCIÓN DE LA COB Y SU SOMETIMIENTO AL GOBIERNO DE MORALES, PONEN EN PELIGRO LA EXISTENCIA MISMA DE LA COB ¡POR UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA DE LA COB, LAS COD Y LAS COR!**

El 29 y 30 de septiembre se realiza el ampliado de la CONALCAM. Las organizaciones campesinas fueron dirigidas directamente por el propio Morales -que gusta hablar de que su poder se asienta en los "movimientos sociales"- como presidente de la Asamblea. Allí estuvo presente la COR de El Alto.

Los trotskistas afirmamos que la única y verdadera política de Morales ante el movimiento obrero boliviano, ante la COB, las COD y las COR, es la cooptación, disolución, ruptura y desmembramiento de los mismos.

Este gobierno, apoyado en los campesinos ricos que, desde el MAS, se benefician administrando parte de la obra pública, necesita también desmembrar y destruir a la COB.

La existencia misma de la COB, como organización de clase histórica de la clase obrera boliviana, pone en cuestión, a cada paso, la política capitalista y antiobrero del gobierno de frente popular. La clase, cada vez que quiere salir a la pelea, busca a su organización.

Mil intentos ha hecho el gobierno de Morales de copar la COB desde adentro, de forma directa, a través de sus partidarios, poniendo a sus "amigos" en la dirección de la misma; de dividirla y de cooptar a las centrales regionales y departamentales. El objetivo del gobierno de Morales es transformar a la COB en una colateral más del MAS y en un "movimiento social" diluido en el "movimiento indigenista" pues ésta es la de-

magogía sobre la que, justamente, se basa el plan del gobierno de colaboración de clases de Morales para estrangular la revolución de 2003-2005.

Es que este gobierno no tiene nada para darles a los obreros que en 2003 y 2005 dieron su vida luchando por el derrocamiento de la Rosca. Como gobierno burgués de un país semicolonial, debe cooptar y estatizar al extremo los sindicatos y organizaciones obreras, cuestión que en el caso de Bolivia se expresa en la política de fragmentación de la COB y de su disolución en la CONALCAM.

En 1952, en 2003 y 2005, los obreros que irrumpían al combate le impusieron a su organización, a la COB, a las COD y COR un carácter de semi-doble poder de los explotados. En las calles, el proletariado le disputaba la dirección de los campesinos pobres a la dirección burguesa de Morales.

Hoy, el gobierno de frente popular de Morales muestra su esencia bonapartista no sólo en el pacto con la casta de oficiales sino también en su intento de estatizar -disolviéndola en los "movimientos sociales"- y/o fragmentar la COB. La estrategia de sometimiento del proletariado al frente popular, y de estatización y fragmentación de la COB, las COD y COR, persigue el objetivo de que nunca más la clase obrera pueda ganarse en las calles al campesino pobre, y garantizar así que este último siga sometido al campesino rico y a sus "ponchos rojos", que para nada están para enfrentar al fascismo -como lo demostraron cuando entraron a Sucre tirándoles flores en son de paz-, sino para utilizar su chicote contra

los trabajadores en huelga, como lo hicieron ya contra los maestros rurales en Cochabamba.

La política colaboracionista de la burocracia cobista con el gobierno de Morales y la burguesía, al contener, dividir y descentralizar las luchas del proletariado, al someterlas al gobierno "amigo" de Morales y a sus pactos con el fascismo y la burguesía continental, no hace más que facilitar esta tarea.

**La defensa de la COB es inseparable entonces de la lucha por un programa y una dirección revolucionaria que rompa con la burguesía y con su gobierno.** Es inseparable de un programa que levante audazmente la lucha por la expropiación de todos los bienes de la oligarquía cruceña y de todos los hidrocarburos, las minas, las tierras y los bancos de Bolivia.

El crimen del frente popular y de la dirección colaboracionista de la COB a él sometida es que destruyeron la alianza obrera y campesina que ayer volviera poderosos a los obreros y campesinos de Bolivia para aplastar a la Rosca. **Por el contrario, la sumisión al frente popular los deja hoy con fuerza cero para aplastar al fascismo y para conseguir la más mínima demanda de los explotados.**

Así, las masas explotadas quedaron sometidas a las limosnas del frente popular, con los planes de migajas para la niñez y la ancianidad que sólo garantizan que los esclavos sigan siendo esclavos sometidos por los esclavistas.

**¡Basta! Hay que reconstituir la alianza obrera y campesina, y para ello, hay que recuperar la COB expurgándola de sus direcciones colaboracionistas.**

En el ampliado de la COB del 26 de septiembre realizado en Santa Cruz, se constituyó la COR del Plan 3000 de esa ciudad donde viven los que han sido aplastados, masacrados ya atacados ferrozmente por la bestia, que configura el único y verdadero bastión de enfrentamiento a la asonada fascista. **ESE FUE EL BASTIÓN DECISIVO QUE SE MANTUVO ENFRENTANDO AL FASCISMO, A PESAR DE LA TRAI-CIÓN DE MONTES, SOLARES Y DEMÁS DIRIGENTES DE LACOB Y LA FEDERACIÓN MINERA, "AMI-**

sigue en página 16



Trabajadores y campesinos de El Alto y La Paz se movilizan a la embajada yanqui

GOS" DE MORALES.

Mientras la dirección de la COB se sometía al pacto con el fascismo, los fabriles de La Paz impulsaron una declaración tibia pero que llamaba a hacer justicia de clase contra el fascismo que masacró a los campesinos de Pando. Los mineros de Huanuni llegaron más lejos: exigieron la destitución de todas las direcciones colaboracionistas de la COB y de la Federación minera. Ahí está el camino, ahí están las fuerzas, junto al magisterio y la salud en lucha, para volver a poner al proletariado boliviano, recuperando la COB de manos de las direcciones colaboracionistas, a la altura de las tareas históricas que tiene planteadas, y para derrotar los intentos de fragmentación, ruptura y cooptación que el gobierno les quiere imponer a la COB, las COD y COR.

Romper la sumisión al gobierno de frente popular y al estado burgués, y echar a la burocracia de la COB va a permitir recuperar la democracia obrera y el programa histórico, propuesto por los trotskistas y hecho suyo por el proletariado boliviano que preparaba la revolución de 1952: las Tesis de Pulacayo. Ala dirección colaboracionista de la COB hay que oponerle un congreso de delegados de base convocado por los mineros de Huanuni, la COR del Plan 3000, los fabriles de La Paz, los sindicatos en lucha como el magisterio y la salud, con delegados elegidos uno cada cincuenta trabajadores, removibles por las bases. Y al programa de sometimiento al gobierno burgués, hay que oponerle las Tesis de Pulacayo para retomar el camino revolucionario de 2003 y 2005, con el proletariado acaudillando a los campesinos pobres y a todos los explotados de la nación oprimida. Eso abriría el camino a que levante cabeza el proletariado boliviano, a que recupere a la COB y se ponga nuevamente de pie la revolución obrera y campesina boliviana, y no la parodia de "revolución bolivariana" en la que sólo les va bien y ganan los "boliburgueses", la Totafina y la Repsol, y que no hace otra cosa que preparar un zarpazo definitivo del fascismo.

**¡Fuera las direcciones colaboracionistas de la COB y de todas las organizaciones obreras y de los campesinos pobres!**

**¡Hay que destituirlos a todos en un gran congreso obrero de delegados de base, que imponga una dirección revolucionaria en la COB, que rompa con la burguesía, con el pacto del MAS y los fascistas y con la casta de oficiales del ejército asesino, y llame a poner en pie la milicia obrera y campesina!**

**HAY QUE LLEVAR LA MOCIÓN DE HUANUNI A TODO EL MOVIMIENTO OBRERO DE BOLIVIA: ¡FUERA DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS LAS DIRECCIONES COLABORACIONISTAS CON EL GOBIERNO DE MORALES! HAY QUE ROMPER CON LA BURGUESÍA Y CONQUISTAR UN CONGRESO DE DELGADOS DE BASE DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y DE LOS CAMPESINOS POBRES**

La resolución de los mineros de Huanuni que desconocieron y destituyeron a las direcciones colaboracionistas, es la moción más urgente que hay que llevar a todo el movimiento obrero boliviano. ¡Fuera de la COB, las COR, las COD, la Federación Minera y la de Fabriles, todos los dirigentes colaboracionistas con el gobierno de Morales!

Sobre la base de esa moción, los mineros de Huanuni, los fabriles, los trabajadores de El Alto, y los obreros y campesinos pobres de Pando y de la Santa Cruz sometida al yugo de la bota fascista, y en particular la COR del Plan 3000 que sufre a diario los garrotazos y los golpes sangrientos del fascismo, tienen toda la autoridad para repudiar el pacto de Morales con la Rosca fascista y convocar en Bolivia un Congreso de delegados de base de **la COB, las COR y todas las organizaciones obreras y de los campesinos pobres.** Un Congreso obrero opuesto a la fantochada de "ampliado de la COB" que la burocracia colaboracionista convocó en Santa Cruz, que condene y llame a derrotar las escandalosas resoluciones del ampliado del 12 de septiembre. Un Congreso que levante este programa de expropiación de los parásitos de Wall Street, y en Bolivia de todas las transnacionales y sus socios menores nativos, saqueadores de la riqueza de Bolivia, y de la oligarquía terrateniente de la Media Luna, pondría sin ninguna duda a la clase obrera en las mejores condiciones para aplastar al fascismo, y para recuperar la COB de manos de las direcciones colaboracionistas e imponer en ella una dirección auténticamente revolucionaria, trotskista e internacionalista.

**¡ABAJO EL NUEVO PACTO DE MORALES, APOYADO EN LA CASTA DE OFICIALES ASESINA, CON LA BURGUESÍA FASCISTA DE LA MEDIA LUNA! A ESE PACTO CONTRARREVOLUCIONARIO, OPONGÁMOSLE UN VERDADERO PACTO OBRERO Y CAMPESINO PARA ROMPER CON LA BURGUESÍA, PARA QUE LA REVOLUCIÓN LEVANTE CABEZA Y PARA APLASTAR AL FASCISMO**

El equilibrio económico de la división mundial ha saltado por los aires por el crac financiero internacional. Su derrumbe y su bancarrota fueron acompañados por una ruptura del equilibrio político y militar del planeta donde está en cuestión qué potencia imperialista se queda con las zonas de influencia del mundo colonial y semicolonial, y cuál de ellas derrota y superexplota más a su propia clase obrera. Bajo estas condiciones, el cretinismo sindicalista y reformista ya no puede ni podrá hacer pasar ante las masas, como "graciosas concesiones" de la burguesía, las cada vez más miserables limosnas que de vez en cuando consigue arrancarle la clase obrera con su lucha.

El desorden mundial trae una enorme crisis política de dominio. Las clases dominantes están aturridas por los golpes de su crisis. En el "sálvense quién pueda", se han profundizado las disputas interimperialistas y al ritmo de éstas, se resquebrajan las pandillas burguesas de los países semicoloniales que esperan salvarse con tal o cuál potencia imperialista. Aquí y allá hacen pactos provisionarios para mantener los negocios



y contener a las masas. Pactos y acuerdos que se rompen al otro día al calor de los nuevos saltos del crac.

Por ello, nada está cerrado ni definido aún en Bolivia. La Media Luna, ligada a Wall Street, ya conquistó el territorio que acumula el 70% del gas y de la tierra productiva de Bolivia y no lo va a ceder graciosamente en una mesa de negociaciones.

En Bolivia entonces, está en ciernes o bien un nuevo pacto al estilo del de Uribe-Chávez como el que estranguló a la resistencia colombiana, que se imponga sobre la sangre de los obreros y campesinos bolivianos; o bien un nuevo enfrentamiento que, si las masas siguen inermes y sin responder, llevará a que entre en acción y se profundice el pacto de Morales con la casta de oficiales para "contener al fascismo y obligarlo a negociar". Estas condiciones no harían más que preparar la proximidad de una korniloveada o de un golpe pinochetista.

La asonada fascista anuncia que, bajo las condiciones internacionales que moldean a Bolivia, el frente popular, con sus frases dulzonas y su política de engaño a las masas, tiene sus horas contadas. Todo se define y se reduce entonces a la dirección que el proletariado logre poner a su frente.

Los obreros y campesinos necesitan un programa por el cual luchar y morir y no puede ser el de los pactos con los asesinos de obreros y campesinos, el de sostener al gobierno que mata de hambre a la clase obrera y le entrega a la Totafina, a la Repsol y a las burguesías de América Latina los negocios de los hidrocarburos de Bolivia. **¡Basta de someter a la clase obrera al gobierno de Morales y a la burguesía! ¡Abajo el nuevo pacto del gobierno, apoyado en la casta de oficiales, con los prefectos fascistas asesinos de obreros y campesinos y su "mesa de dialogo"! ¡Abajo el estado de sitio en Pando! ¡Fuera la casta de oficiales tan asesina como el fascismo, de Pando y de Huanuni!**

El fascismo ya ocupó abiertamente la mitad del país manchándola de sangre obrera y campesina. Las bandas de la Media Luna atacan tanto a los locales obreros como de los campesinos. Matan a los originarios como a los trabajadores de Tojo. El fascismo no se puede imponer sin masacrar a los explotados. Por ello, más allá que grandes sectores de los campesinos pobres sientan que el de Evo Morales es su gobierno y confían en él, y que los obreros no lo sientan así pues su política histórica es la de un gobierno obrero y campesino, lo cierto y urgente es que el fascismo arremete contra ambos y la respuesta de los explotados no se

debe dejar esperar un minuto más.

Queda a las claras que si la clase obrera no rompe con el gobierno de Evo Morales será imposible conquistar las demandas de pan, salarios, tierras e independencia nacional, pues, subordinados al gobierno de frente popular no se podrá derrotar al fascismo con el que pacta a cada paso.

Por ello, contra el pacto de Morales con los prefectos fascistas, es necesario que los proletarios y campesinos pobres de toda Bolivia conquisten ya mismo un **pacto obrero-campesino que organice una única milicia nacional obrera y campesina para marchar sobre Santa Cruz, aplastar a las bandas fascistas y tomarse todas las petroleras, fábricas y campos de los terratenientes ¡Los mineros de Huanuni, los obreros combativos de El Alto, los fabriles de La Paz, el Magisterio Nacional, los trabajadores de la sanidad, los obreros y campesinos de Pando y de Santa Cruz, tienen toda la autoridad para lanzar ya mismo este llamamiento de emergencia!**

**COMO EN LA REVOLUCIÓN DE 1952: ¡HAY QUE DESTRUIR LA CASTA DE OFICIALES ASESINA DEL EJÉRCITO BOLIVIANO, PONER EN PIE LA MILICIA OBRERA Y CAMPESINA Y LOS COMITÉS DE SOLDADOS RASOS!**

No se puede permitir que los obreros y los campesinos pobres de Pando y de la Media Luna sigan un día más bajo el talón de hierro del fascismo o de la casta de oficiales asesina de las Fuerzas Armadas.

Por ello, como en la revolución de 1952, hay que poner en pie ya la milicia obrera y campesina para aplastar a los fascistas. Ellos reclutan públicamente y a la luz del día a los "nenes de papá" y lúmpenes desclasados en los Comités Cívicos de la Media Luna. **¡Hay que abrir ya mismo oficinas de reclutamiento para la milicia obrera y campesina en la COB, y en todas las COR, COD y las centrales campesinas de toda Bolivia! ¡Hay que lanzar un llamamiento público a todos los reservistas obreros y campesinos a que se alistén para la milicia de los explotados!**

**¡Abajo el "diálogo" del gobierno de Evo Morales y los fascistas, impuesto sobre la sangre obrera y campesina! ¡Al fascismo no se lo discute: se lo combate! ¡Abajo todo pacto y acuerdo de las direcciones de la COB con el gobierno de Evo Morales que asesina mineros y no les toca un pelo a las bandas fascistas! Como en 2003-2005: ¡Fusil, metralla, Bolivia no se calla! ¡Solo la alianza obrera y**

**campesina puede derrotar a la Media Luna fascista comandada por el imperialismo yanqui!**

La casta de oficiales del ejército "popular" de Evo Morales ha demostrado ser valiente para asesinar a los 100 mártires de Octubre de 2003 y a los compañeros mineros de Huanuni desarmados, pero no le ha tocado un pelo a las bandas fascistas que inclusive fusilaron a conscriptos, jóvenes soldados rasos hijos de obreros y campesinos, mientras que por detrás sectores militares abastecen a las bandas fascistas de armas y pertrechos.

La milicia obrera y campesina no solamente impondrá la disolución de la policía represora de los explotados, sino y sobre todo, **llamar a los conscriptos y a los soldados rasos -hijos de obreros y campesinos bajo armas- a que desconozcan a la cobarde oficialidad anti obrera, a que envíen a sus delegados al Congreso de delegados de base, y se unan con sus armas y pertrechos a la milicia obrera y campesina para aplastar a la reacción fascista.**

**Hay que romper con la burguesía y volver a levantar los gritos que unificaron a los obreros y campesinos pobres en 2003-2005: ¡Fuera las transnacionales! ¡Ni 30%, ni 50%: nacionalización de los hidrocarburos! ¡La tierra para los campesinos! ¡Fusil, metralla, Bolivia no se calla!**

El proletariado debe volverle a demostrar al campesino pobre que es capaz de luchar hasta el final y que en esa lucha le garantizará la tierra que no le dio el gobierno de Evo Morales. Para conseguir la tierra para los campesinos, hay que derrotar al fascismo de la Media Luna: **¡Hay que expropiar a los terratenientes y todas las tierras ricas de la Media Luna! ¡La tierra para los campesinos! ¡Nacionalización de la banca bajo control obrero y crédito barato para los campesinos pobres arruinados!**

Romper con la burguesía y aplastar al fascismo es el único camino para imponer, contra la carestía de la vida y la desocupación, **¡Trabajo para todos imponiendo la escala móvil de salarios y horas de trabajo! ¡Salario mínimo indexado al nivel de la canasta familiar! Para ello es necesario pelear por una verdadera nacionalización de los hidrocarburos sin pago y ponerlas a funcionar bajo control obrero, nacionalización de todas las minas del país en primer lugar del cerro Mutún.**

Un Congreso de delegados de base de la COB, las COR, COD, la Federación minera y las organizaciones de lucha de los campesinos pobres, con sus milicias obreras y campesinas y con comités de soldados, pondría en pie **el poder de los explotados frente al poder de los capitalistas, como lo fuera la COB en 1952. ¡Ese es el único camino para recuperar la revolución expropiada, para volver a la vía de 2003 y 2005, para llevar la revolución al triunfo e imponer el único gobierno verdaderamente democrático para los explotados: un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización de las masas y su armamento generalizado, el único que puede garantizar la revolución agraria y la ruptura con el imperialismo, y darles el pan y el trabajo a los obreros.**

**LA REVOLUCIÓN BOLIVIANA ES UN ESLABÓN DECISIVO DE UNA MISMA Y ÚNICA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA**

Hoy en Bolivia se juega el destino, como mínimo, del proletariado latinoamericano. Si el fascismo y el militarismo bonapartista se imponen en Bolivia; si el frente popular sigue estrangulando la revolución obrera y campesina, las burguesías latinoamericanas, sus regímenes y gobiernos estarán mil veces más fuertes para lanzar ataques decisivos contra sus respectivas clases obreras en el continente.

Desde el inicio de la revolución en el 2003 esta grandiosa revolución no ha logrado levantar cabeza; sus embates revolucionarios fueron traicionados una y mil veces por la dirección colaboracionista de la COB y por los renegados del trotskismo que el proletariado tiene a su frente en Bolivia, sostenidos por el Foro Social Mundial y por su "ala izquierda" de castro-stalinistas y renegados del trotskismo. Estamos ante una revolución obrera y campesina expropiada por la burguesía nativa aliada a las pandillas imperialistas europeas, con Francia a la cabeza, que mientras en América Latina juegan al "buen vecino" para disputarle los negocios al imperialismo norteamericano, en África y en Medio Oriente masacran a los pueblos oprimidos.

Es una revolución expropiada y cercada desde adentro y desde afuera por todas las burguesías latinoamericanas, por las pandillas imperialistas que saquean a la nación boliviana, y por todas las direcciones del Foro Social Mundial.

Hoy, la crisis de la economía mundial capitalista imperialista arrecia en el corazón mismo de los Estados Unidos y de las potencias imperialistas europeas, sacando a la luz la más completa bancarrota y podredumbre del sistema capitalista. Frente a la crisis, la burguesía mundial impone un brutal chantaje contra el proletariado y las masas explotadas, diciéndoles que acepten pagar los costos del crac porque, de lo contrario, la burguesía los arrastrará en su hundimiento. A la vez, recrudecen las cada vez más violentas disputas interimperialistas por los mercados y las zonas de influencia mediante las cuales cada potencia imperialista intenta arrojar el peso de la crisis sobre sus competidores.

A manos de las disputas entre las potencias imperialistas y de la sumisión de la burguesía nativa a una de las pandillas imperialistas en pugna, Bolivia ha quedado sometida al flagelo del fascismo, a la expropiación de la revolución y a la profundización del hambre y la miseria de los explotados.

La clase obrera mundial, maniatada por las direcciones traidoras que tiene a su frente, no ha podido irrumpir frente al crac ni responder, con una contraofensiva, al brutal ataque de los capitalistas. Asiste, inerte, a la bancarrota del sistema capitalista cuyos escombros caen pesadamente sobre sus espaldas. En Estados Unidos, la clase obrera ha sido sometida por la burocracia de la AFL-CIO y por las direcciones del Foro Social Mundial, a los carniceros imperialistas del Partido Demócrata que

hoy, con Obama sosteniendo abiertamente el plan de Bush de salvataje por 700.000 millones de dólares del capital financiero en bancarrota, muestran sus verdadero rostro: el de un nuevo Bush pero de piel tiznada. Aprobando este plan, Obama y los senadores del Partido Demócrata votaron socializar las pérdidas del capital financiero yanqui —es decir, hacérselas pagar a los explotados de Estados Unidos y del mundo— y privatizar las superganancias que los superparásitos de la oligarquía financiera ya se apropiaron.

Así, Obama en los Estados Unidos, al igual que Evo Morales en Bolivia, demuestran que hay burguesía negra, que hay burguesía indígena, es decir, explotadores que buscan ocultar su condición de tales utilizando demagógicamente en su favor el sufrimiento de la clase obrera negra y de los pueblos oprimidos.

En las potencias europeas, mientras miles y miles de trabajadores inmigrantes del África negra mueren en el Mediterráneo tratando de alcanzar un futuro mejor; mientras las burguesías imperialistas han lanzado un feroz ataque contra las masas, el proletariado no puede responder, maniatado como está por los pactos sociales regulacionistas de la aristocracia y la burocracia obrera. Mientras que en Europa oriental, la clase obrera de los ex estados obreros está sometida o bien a regímenes y gobiernos coloniales, abiertamente pro-yanquis; o bien, en Rusia y parte de las antiguas repúblicas soviéticas, al yugo de la burguesía Gran Rusa de Putin y Medvedev, socios menores de los imperialistas alemanes y franceses.

La clase obrera y las masas explotadas de China, esclavizadas y súper explotadas, continúan desarrollado una tenaz resistencia con decenas de miles de revueltas obreras y campesinas por año, que aún no logran unificarse en un único torrente revolucionario.

Pero en Irak, Afganistán y Medio Oriente, con la heroica resistencia de las masas afganas e iraquíes a la ocupación imperialista, se han atalonado la clase obrera y las masas explotadas del mundo.

**Bajo estas condiciones, en Bolivia se define hoy el destino del proletariado latinoamericano** —y por qué no, americano—, porque en esa revolución hoy expropiada, sometida al frente popular y fascismo, se concentra el conjunto de las contradicciones de la situación mundial: el chantaje de la burguesía y del capital en bancarrota contra la clase obrera; las brutales disputas interimperialistas en el patio trasero yanqui, y también la traición de las direcciones

del proletariado que lo someten a la burguesía, y en el caso de Bolivia, al gobierno de frente popular, donde se demuestra que, constreñidas por las direcciones traidoras las masas no pueden intervenir ante el crac y el ataque burgués.

Bolivia anticipa que después de los cantos de sirena de la "revolución bolivariana" lo que viene es o bien pactos contrarrevolucionarios como el de Colombia, como el que sostiene al régimen pinochetista chileno y al gobierno de Bachelet contra los embates de las masas, como los que someten al proletariado de América Latina, como el que prepara la burocracia castrista para consumir la restauración capitalista en Cuba; o bien, ante el crac y la crisis, veremos guerras, putsch fascistas, golpes militares, etc. Los días de la "democracia burguesa" y de los regímenes semi-bonapartistas con formas "democráticas" están contados en América Latina.

Pero la revolución obrera y campesina en Bolivia aún no ha sido definitivamente aplastada o estrangulada. Es la única revolución que aún se mantiene viva de las revoluciones que marcaron el inicio del siglo XXI y que constituyeron un verdadero "ensayo general revolucionario" del mundo semicolonial, como fueron la revolución palestina —aplastada a sangre y fuego—, la revolución argentina y la revolución ecuatoriana hoy estranguladas; la lucha antiimperialista de las masas venezolanas, llevada a un acallejón sin salida por el gobierno de Chávez; o como son las ofensivas de masas en Chile, México y Perú contra los regímenes infames del TLC que, contenidos por las direcciones traidoras, no logran aún abrir el camino a la revolución.

**Por esa razón en Bolivia puede atalonzarse el proletariado del continente americano ante el crac y la ofensiva del enemigo de clase y ante el chantaje del capital en bancarrota, y desde allí, preparar la contraofensiva de la clase obrera y los explotados, una respuesta proletaria a la altura del ataque brutal que han lanzado los capitalistas.**

Por eso, muy perspicazmente un alto mando del ejército boliviano salió a decir que hay que tolerar a Morales todavía porque, de lo contrario, pueden terminar irrumpiendo no sólo los obreros bolivianos, sino el proletariado latinoamericano retomando el camino de los primeros años del siglo XXI, y desestabilizando toda la región.

Esto es precisamente lo que temen como la muerte las burguesías nativas y

*sigue en página 18* ➡





el imperialismo. Porque Bolivia ya marca que ninguna clase obrera nacional podrá liberarse en América Latina mientras esté sometida a la burguesía, ni mucho menos podrá avanzar a la revolución victoriosa sino se ve como parte de una sola y única revolución americana.

Por eso, el imperialismo y la burguesía saben que la Bolivia obrera y campesina debe ser aplastada por el fascismo o por la bota del bonapartismo con el auspicio del frente popular, porque las burguesías nativas socias menores de las potencias imperialistas necesitan estrangular el último eslabón viviente de la revolución latinoamericana para imponer la "paz social" en todo el continente. Les va la vida -y así lo entendieron los presidentes de la UNASUR- en cercar a Bolivia e imponer un pacto con el fascismo que masacró a obreros y campesinos.

Los trabajadores y los explotados del continente no podemos permitir que Bolivia sea transformada en una nueva Colombia donde los obreros y campesinos ponen su sangre para que las burguesías -"bolivarianas" o del TLC- hagan sus negocios con las distintas potencias imperialistas. **¡Hay que transformar a Bolivia en un bastión del proletariado americano, desde donde, rompiendo el cerco que imponen las burguesías nativas y las direcciones traidoras del continente, se organice, se prepare y se centralice una verdadera contraofensiva de masas que sacuda a América desde Alaska hasta Tierra del Fuego!**

Para que Bolivia sea un bastión donde se atalone la clase obrera de América, hay dos tareas esenciales que es necesario cumplir: **aplantar al fascismo en Bolivia y romper con toda sumisión a la burguesía, que son tareas del proletariado de todo el continente americano.**

Es necesario aplantar al fascismo en Bolivia, puesto que si éste se impone, amenazará a la clase obrera de todo el continente. No podemos olvidar la historia trágica de la clase obrera de América Latina; no podemos olvidar que en los '70, el sangriento golpe militar de Pinochet y la ITT que aplastó la revolución de los Cordones Industriales de nuestros hermanos de clase de Chile, fue el primer eslabón de la cadena de golpes contrarrevolucionarios con los que se aplastaron los procesos revolucionarios del Cono Sur. **¡Si se impone el**

fascismo en Bolivia, entonces, no es "más democracia" lo que les espera a la clase obrera y los explotados del continente! Y tampoco será la "democracia" lo que se instaure en Cuba si la burocracia castrista restauracionista, de la mano de Obama y de los imperialistas "democráticos" franceses, alemanes y españoles, imponen la restauración capitalista en la isla, sobre la base del aplastamiento de la revolución boliviana.

Por ello, **poner en pie las milicias obreras y campesinas para aplantar al fascismo en Bolivia, es una tarea de la clase obrera del conjunto de América Latina, incluyendo la necesidad de impulsar la formación de brigadas obreras internacionales para combatir contra el fascismo, cuando las organizaciones de lucha de la clase obrera boliviana así lo dispongan.**

Aplantar ya al fascismo que hoy ha levantado cabeza y masacra en Bolivia, es entonces la primera tarea de la clase obrera de América toda. Y la segunda, sin la cual la primera no podrá lograrse, es romper la sumisión a la burguesía que las direcciones traidoras le han impuesto proletariado de las naciones de América y a sus organizaciones, única manera de que las enormes fuerzas de los trabajadores y los explotados del continente se pongan de pie junto al proletariado y a los campesinos pobres de Bolivia.

Es que la fortaleza de la clase obrera boliviana no esta en su alianza con ese puñado de burgueses nativos y campesinos ricos nuevos administradores de la renta petrolera en el estado boliviano ni mucho menos, de la Totalfina francesa y sus negocios con la Petrobrás brasileña. Por el contrario, esa alianza de colaboración de clases reduce a cero las fuerzas del proletariado boliviano. **¡El verdadero aliado de los obreros y campesinos bolivianos son la clase obrera y los explotados de toda América y del mundo! ¡Allí están sus fuerzas! Pero esas fuerzas sólo podrán desplegarse en toda su magnitud si la clase obrera del continente comprende que su destino y su vida se deciden hoy en los acontecimientos de Bolivia y que si los obreros y los campesinos pobres bolivianos triunfan en su combate, los explotados de América Latina estarán mil veces en mejores condiciones para romper con la burguesía "bolivariana" y retomar el camino de su lucha revolucionaria durante el primer lustro del siglo XXI, única manera de ponerse a la altura del brutal ataque contra sus conquistas que está en ciernes bajo las condiciones de la crisis**

económica mundial.

**¡Hay que romper el cerco que se ha impuesto contra la revolución boliviana!** Poderosas organizaciones ha puesto en pie la clase obrera en estos años en Bolivia. Poderosas organizaciones de lucha puso en pie la clase obrera latinoamericana en su ofensiva revolucionaria de los primeros años del siglo XXI. La única y verdadera unidad internacionalista de los obreros del continente latinoamericano vendrá de derrotar a las direcciones colaboracionistas que atan el destino del proletariado de nuestro continente a las respectivas burguesías.

Ni un centímetro cúbico de gas, ni un barril de petróleo deben salir de Bolivia si no es por resolución soberana de un gobierno obrero y campesino apoyado en la autoorganización y el armamento de las masas: **¡ese debe ser el grito de lucha de la clase obrera argentina, chilena, brasileña, peruana y de todo el continente americano!**

**¡Abajo la UNASUR! ¡Abajo la cueva de bandidos de la OEA! ¡Fuera sus manos de Bolivia! ¡Abajo el TIAR y todos los pactos económicos, políticos y militares que atan a nuestras naciones latinoamericanas a los carniceros imperialistas!**

La única y verdadera "unidad latinoamericana" sólo vendrá del triunfo de la revolución obrera y socialista en Bolivia y en los países del continente, para terminar con el yugo imperialista, expropiar a los expropiadores e imponer los **Estados Unidos Socialistas de Sud y Centroamérica.**

**¡DE PIE JUNTO A LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE LA MEDIA LUNA MASACRADOS Y APLASTADOS POR EL FASCISMO!**

**¡DE PIE JUNTO A LA COR DEL PLAN 3000 QUE RESISTIÓ Y RESISTE AISLADA LOS EMBATES DE LA BESTIA FASCISTA! HAY QUE ROMPER EL CERCO QUE EL GOBIERNO DE MORALES, LAS BURGUESÍAS LATINOAMERICANAS Y LAS DIRECCIONES OBRERAS REFORMISTAS LE IMPUSIERON A LA CLASE OBRERA BOLIVIANA ¡POR UN CONGRESO CONTINENTAL DE ORGANIZACIONES OBRERAS REVOLUCIONARIAS INTERNACIONALISTAS EN BOLIVIA!**

La resolución de los mineros de Huanuni de desconocer y destituir a la dirección colaboracionista de la COB, la COR Oruro, la FSTMB y el sindicato local, es la continuidad del grito de lucha de la clase obrera y la juventud chilenas de "Los pacos de rojo son los peligrosos".

Como símbolo de los obreros y los explotados abandonados a su suerte por la dirección de la COB, las COD y las COR ante la bestia fascista, se ha puesto de pie la COR Plan 3000 Santa Cruz, el corazón de la asonada fascista. **¡No puede quedar aislada ni un minuto más! La COR Plan 3000 es la cabecera de playa del proletariado de toda Bolivia para aplantar al fascismo. ¡De pie junto a la COR Plan 3000 y a todas las organizaciones obreras y de los campesinos pobres que resisten al talón de hierro del fascismo en la Media Luna!**

Para ello, hay que transformar la resolución de Huanuni y el grito de los

explotados chilenos, en una moción de la clase obrera de todo el continente: **¡fuera las direcciones colaboracionistas de las organizaciones obreras! ¡Hay que romper con esa cueva de bandidos del Foro Social Mundial y con los renegados del trotskismo que lo legitiman a cada paso para someter al proletariado del continente!**

A sus congresos y encuentros como el ELAC realizado en Brasil, donde se discute y se resuelve cómo legitimar a las direcciones colaboracionistas y cómo someter más y más a la clase obrera a la burguesía, hay que oponerle la realización de un **Congreso continental de organizaciones obreras revolucionarias internacionalistas en Bolivia, convocado por los mineros de Huanuni que se sublevaron contra las direcciones colaboracionistas.** Un Congreso continental para **rompertoda sumisión a la burguesía y para organizar y centralizar el combate del proletariado de nuestro continente para aplantar a la bestia fascista en Bolivia, contra el nuevo pacto de Morales con el fascismo y contra las burguesías nativas de la UNASUR que lo sostienen.**

Un Congreso continental para **romper con el imperialismo, y para preparar la contraofensiva obrera desde Alaska hasta Tierra del Fuego para que la crisis la paguen los parásitos capitalistas que la provocaron.**

Porque al chantaje de la burguesía que amenaza al proletariado con arrastrarlo al abismo en su propia bancarrota, hay que responderle con la única tarea y el único programa que pueden salvar a la clase obrera y a los explotados: **¡Expropiación sin pago de todos los superparásitos de Wall Street, esa ínfima oligarquía financiera por cuyas ganancias e intereses son superexplotados cientos de millones de esclavos coloniales y semicoloniales! ¡Nacionalización sin pago y bajo control de los trabajadores norteamericanos de toda la banca imperialista yanqui, para poner esas enormes riquezas producidas por los músculos, los huesos y los nervios de la clase obrera mundial, al servicio de los explotados de las colonias y las semicolonias, y de las propias masas norteamericanas hoy robadas y expropiadas por ese puñado de parásitos!**

La tarea, entonces, es la misma en Estados Unidos que en Bolivia: la expropiación de las transnacionales y de los terratenientes, la nacionalización sin pago y bajo control obrero de los hidrocarburos, de la minería, de la tierra para que la exploten los campesinos pobres, de la banca, para que haya créditos baratos para ellos; y la imposición de la escala móvil de salarios y horas de trabajo para que no quede un solo obrero en Bolivia sin trabajo y sin cobrar un salario digno para darle de comer a sus hijos.

**Para que la clase obrera y los explotados vivan, el imperialismo tiene que morir:** ¡este debe ser el grito de lucha de ese Congreso continental de organizaciones obreras revolucionarias en Bolivia! Los heroicos mineros de Huanuni y la COR Plan 3000, avanzada en el combate contra las direcciones traidoras, contra el frente popular y contra el fascismo, tienen la más absoluta autoridad para convocarlo ya.

SECRETARIADO DE COORDINACIÓN Y ACCIÓN INTERNACIONAL (SCAI) DE LA FLT



Milicias de la COB en la revolución del '52

# LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA DEL PROLETARIADO EN LA REVOLUCIÓN BOLIVIANA

**E**stamos ante un nuevo y brusco viraje en la situación de Bolivia. La revolución boliviana ya tuvo su “febrero” –podríamos decir, apelando al calendario de la Revolución Rusa- en las jornadas de Octubre de 2003 donde las masas obreras y campesinas derrocaron a Goni e iniciaron la revolución. Tuvo ya también sus “jornadas de abril”, en las jornadas revolucionarias complementarias de mayo-junio de 2005 que resultaron en el derrocamiento de Mesa. Tuvo sus semi-insurrecciones espontáneas –que, salvando las distancias de la analogía histórica, podríamos comparar con la de Cataluña en 1937, durante la guerra civil española-, como viéramos en Cochabamba en enero de 2007. La revolución boliviana tuvo ya también sus “mini-jornadas de julio”, en los golpes contrarrevolucionarios infligidos al corazón de su proletariado, los mineros, con los dos ataques sufridos por parte del ejército enviado por Morales en julio de 2007 y en agosto de 2008, que costara la vida a dos compañeros mineros de Huanuni.

El momento hoy es el de la asonada fascista que prepara las condiciones para un mayor sometimiento del proletariado a la política del frente popular y por esa vía, al fortalecimiento del fascismo, mientras la casta de oficiales se prepara –imponiendo el estado de sitio y un prefecto militar en Pando, bajo las órdenes del frente popular- a garantizar los intereses del estado burgués de conjunto cuando sea necesario.

La tragedia de la revolución boliviana está concentrada en el hecho que, por el accionar conciente de las direcciones del Foro Social Mundial tanto en América Latina como en Bolivia que las sometieron primero a Mesa, luego a Rodríguez y finalmente a Morales, en ninguno de sus episodios lograron las masas poner en pie sus organismos de doble poder armado. Eso es lo que ha impedido que esta revolución ciega, sorda y muda termine de madurar, de levantar cabeza y de encaminarse a una insurrección victoriosa de obreros y campesinos. Las direcciones colaboracionistas de la COB, junto a la izquierda del Foro Social Mundial conspiran para que esta revolución no pueda ponerse de pie, reagrupar sus fuerzas, conquistar los soviets armados de obreros y campesinos y levantar cabeza definitivamente.

Hoy, el nuevo pacto y la “mesa de diálogo” de Morales con el fascismo, lo que prepara son nuevos golpes contrarrevolucionarios del fascismo o una korniloviada de la casta de oficiales. Pero sobre todo, lo más grave es que prepara la desmoralización y la desorganización del proletariado bajo las manipulaciones del frente popular de Morales, la Totalfina y la Repsol, la burguesía continental y la burocracia castrista que necesita imperiosamente de la derrota de la revolución boliviana –como ayer necesitó de la derrota de la resistencia colombiana- para avanzar a la imposición de la restauración capitalista en Cuba.

Al calor de los nuevos saltos de la

crisis económica mundial y de la bancarrota del capital financiero, se aceleran y se acelerarán aún más los ritmos de la definición de la cuestión boliviana.

**Dos teorías y dos estrategias se enfrentan hoy en Bolivia: de un lado, la teoría-programa de la revolución permanente que prepara las condiciones de la victoria del proletariado, y del otro, las pseudo-teorías y los programas de los continuadores del legado del menchevismo y el stalinismo, que atan al proletariado a la burguesía.**

**LA FALACIA DE LA “REVOLUCIÓN INTERMEDIA”, “DEMOCRÁTICA” Y “ANDINA” IMPULSADA POR LOS ESTAFADORES DE LA “REVOLUCIÓN BOLIVARIANA”**

Las burguesías “bolivarianas”, la burocracia castrista, la dirección cola-

boracionista de la COB y las direcciones reformistas de todo pelaje llaman a defender el “proceso revolucionario encabezado por Morales”, su “revolución democrática”. A esta altura, está más que claro que esa caricatura de “revolución” nada les ha dado a los obreros y los campesinos pobres que constituyen la amplísima mayoría de la población, mientras que sí les ha garantizado sus propiedades y negocios a las transnacionales, a la burguesía de la Media Luna y a la “nueva” burguesía rastrea expropiadora de la revolución.

Queda más que claro que, desde este punto de vista, la alternativa histórica –que se ha vuelto hoy concreta en Bolivia- es comunismo o fascismo. ¿Qué significa esto?: que no hay ninguna revolución intermedia, “bolivariana”, “democrática” o una etapa de capitalismo de desarrollo floreciente andino. Significa que el único camino para conquistar la tierra, el pan y la indepen-

dencia nacional es el triunfo de la revolución obrera y socialista; o de lo contrario, las masas serán derrotadas ya sea por un golpe fascista, ya sea por un golpe de la casta de oficiales; ya sea estranguladas por el frente popular cuestión que, como hemos visto, no hace más que abrir el camino a cualquiera de las dos variantes previas.

Comunismo o fascismo: esa es la alternativa de hierro. Pero el problema es que la alternativa fascista tiene una clara expresión política, dirección y estado mayor; mientras que la alternativa del comunismo no ha encontrado aún una expresión política en las masas explotadas de Bolivia. A ello se reduce, en última instancia, la crisis de la revolución boliviana. Es más, los embates revolucionarios de las masas han sido expropiados, la revolución ha sido empujada hacia atrás mil y una veces por las direcciones traidoras.

Por esa razón, el programa y las tareas de los revolucionarios están concentrados en transformar esta revolución híbrida, de obreros y campesinos envenenados en su conciencia de por la fraseología barata de la “revolución bolivariana” y de sus agentes –los renegados del trotskismo, los stalinistas y demás deshechos de la historia- desde adentro, desde los procesos tal cual se dan, desde las contradicciones enormes que la crisis de dirección genera, en la lucha por la dictadura del proletariado.

Esta revolución mancillada, expropiada, traicionada, necesita levantar cabeza y una dirección revolucionaria que ajuste su programa y sus tareas, que marque un camino a cada paso y sea un punto de apoyo para un reagrupamiento revolucionario de la vanguardia que logre romper el cerco de las direcciones traidoras y poner en pie a los soviets de obreros y campesinos que, armados, serán la garantía única no sólo del aplastamiento del fascismo sino de, haciéndose del poder, conquistar la única y verdadera independencia nacional, conseguir la tierra y el pan para los esclavos asalariados.

**LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA DE LAS MASAS EN LA GUERRA CIVIL CONTRA LOS OPRESORES SON MUY SENCILLAS:**

**1.** Los obreros y campesinos deben romper con toda subordinación al gobierno de Morales y lograr plena independencia frente al mismo para poder aplastar al fascismo que no es más que la expresión concentrada de la propiedad privada y del dominio imperialista de Bolivia. De allí se nutre, se financia, levanta cabeza y consigue la fortaleza para masacrar a los obreros y campesinos.

**2.** Por ello, para aplastar al fascismo, no hay que asumir ninguna responsabilidad por el gobierno de frente popular de Morales: hay que romper con la burguesía, y combatirlo con el método de la revolución proletaria, de la expropiación de los expropiadores y



Milicias obreras en Warisata en Octubre de 2003

viene de página 20

saqueadores de la nación boliviana.

La alternativa no es “democracia o fascismo”, sino que hay que contraponerle al pacto de Morales con la Rosca y el fascismo, el pacto obrero y campesino por la emancipación de los explotados mediante el triunfo de la revolución obrera y socialista.

**3.** La victoria sólo devendrá de que los obreros puedan expresar directamente su voluntad y sus ansias de aplastar al fascismo, de conseguir el salario digno, la tierra para los campesinos y los hidrocarburos para la nación boliviana. El único organismo que lo puede expresar hoy es un Congreso de delegados de base de la COB y las organizaciones de los campesinos pobres, con delegados de soldados y estudiantes que, con la milicia obrera y campesina, aplaste al fascismo. Y esto es lo opuesto al congreso simbólico que llama la COB en Santa Cruz que, a no dudarlo, será para fortalecer el pacto “democrático” entre el frente popular y el fascismo; entre la British y la Totalfina con sus socios menores, la burguesía indigenista, y será una versión cobista de los Ponchos Rojos de Morales que entraron a la Sucre sublevada por los fascistas cuando se discutían las capitánías, tirándole flores en son de paz a la bestia fascista.

**4.** Con el fascismo no se discute: se lo aplasta con el método y el programa de la revolución proletaria. Los obreros y campesinos bolivianos no pueden permitir por un segundo más el pacto de Morales con el fascismo, sostenido por la OEA, la ONU, la UNASUR y las burguesías del continente, que garantiza que ya en la mitad de Bolivia se haya impuesto el fascismo o la tutela de la casta de oficiales banzeristas.

La tarea del momento es conquistar ya, sin tardanzas, el congreso obrero y campesino y sus milicias, romper al ejército por la base, conquistar los comités de soldados para no dejar ni un segundo más oprimido y aplastado por la bestia fascista a un solo obrero o campesino de la Media Luna. Como en 1952, hay que destruir la casta de oficiales, poner en pie la milicia obrera de la COB y aplastar al fascismo en Santa Cruz y en toda la Media Luna.

**5.** Aprendiendo de la propia experiencia de la revolución de 1952, la tarea del momento no es otra que la de llamar a luchar por la base del ejército. En contra del frente popular que somete la vida de la clase obrera y los explotados a su alianza con la casta de oficiales, se vuelve imprescindible que la inmensa mayoría de Bolivia, que son sus obreros y campesinos, llame a sus soldados rasos a desconocer a sus oficiales y a nombrar delegados soldados al congreso obrero y campesino.

**6.** El juicio y castigo a los asesinos de octubre 2003, de los mineros

de Huanuni, de los campesinos de Cochabamba y de los masacrados en Pando, Santa Cruz y la Media Luna, no vendrá de los tribunales de la justicia burguesa ni mucho menos del ejército asesino, sino de la instalación de tribunales obreros y populares, los únicos que podrán juzgar y castigar a todos los responsables de las masacres de obreros y campesinos.

**7.** Deben ser expulsadas de las organizaciones obreras todas las direcciones colaboracionistas que atan la suerte del proletariado boliviano a la burguesía. Esa es la conclusión que ya sacaron los mineros de Huanuni, masacrados por el ejército “democrático” de Morales, y que debe ser llevada como moción a todo el movimiento obrero boliviano.

El proletariado debe recuperar la COB y las COR de manos de las direcciones colaboracionistas para levantar un programa por su propia emancipación. Sólo así recuperará sus fuerzas y el pacto obrero y campesino, luchando por la tierra, por el pan, por el salario y por la independencia nacional, que equivale a luchar por un gobierno revolucionario de obreros y campesinos, apoyado en la autoorganización y el armamento de las masas, el único que puede romper con el imperialismo, expropiar a los terratenientes y a los explotadores de la nación y dar solución a las demandas de los explotados.

**8.** Los obreros bolivianos deben ser la avanzada en el continente americano de la lucha por derrotar no sólo al fascismo, sino también de la lucha por romper toda subordinación a la burguesía que impone la infame “revolución bolivariana”. Podrán lograrlo a condición de que el proletariado de nuestro continente rompa con la falacia de la “revolución bolivariana” y sus pactos de paz social que entregaran ayer a la resistencia colombiana, que sometieron al proletariado argentino al gobierno esclavista de los Kirchner, al proletariado chileno a los límites estrechos del régimen infame cívico militar, al proletariado norteamericano a los carniceros imperialistas del Partido Demócrata, y al proletariado de Brasil, a los intereses de la burguesía y las transnacionales que controlan los negocios del Mercosur.

Sólo así, derrotando la falacia de la “revolución bolivariana” que no es más que la expropiación de la revolución obrera y socialista, podrá la clase obrera boliviana y del continente americano impedir el triunfo del fascismo en Bolivia, vengar la masacre de la resistencia colombiana, encabezar los procesos revolucionarios en ciernes de Perú y Chile, recuperar la comuna obrera de Oaxaca y permitir que levante

cabeza la clase obrera norteamericana contra la guerra y en defensa de los inmigrantes, para que se expanda como un reguero de pólvora una sola revolución obrera y socialista del continente americano, contra el fraude de la “revolución bolivariana” que, a cada paso, prepara las condiciones para nuevos golpes contrarrevolucionarios que se nutrirán y surgirán de las condiciones de la bancarrota del capital financiero internacional.

**9.** La clase obrera boliviana necesita una dirección revolucionaria a su frente. No hay ninguna revolución intermedia ni “bolivariana”, ni andina, ni “democrática”: sólo hay distintos gobiernos y regímenes burgueses que, como agentes de las distintas pandillas imperialistas y las burguesías nativas a ellas asociadas, acuerdan o rompen por sus intereses y sus negocios, sobre la sangre y explotación de los obreros y campesinos y el saqueo de las naciones.

La revolución boliviana no es más que un eslabón decisivo de una sola revolución latinoamericana, hoy constreñida, mancillada y entregada por las direcciones traidoras y de forma particular, por los renegados del trotskismo y los desechos del stalinismo que son los encargados de contener por izquierda a lo más combativo del proletariado de nuestro continente para terminar sometiendo a los gobiernos “bolivarianos” -socios menores de las distintas potencias imperialistas- cuando éstos, a cada paso, se desenmascaran como lo que son: gobiernos anti-obreros, sirvientes de las distintas pandillas imperialistas que saquean América Latina.

**10.** La tarea de poner en pie esta dirección revolucionaria en Bolivia es una tarea contra reloj. Pero no es únicamente una tarea de los obreros revolucionarios bolivianos sino de todas las organizaciones obreras revolucionarias e internacionalistas de nuestro continente y del mundo, que definan un combate abierto contra el frente popular, contra la “revolución bolivariana” -continuidad de la vieja

política del menchevismo y el estalinismo de la revolución por etapas- y que luchen incansablemente por impedir que en nombre del trotskismo y de las limpias banderas de los fundadores de la IV Internacional, en 1938, se trasvista la vieja política de colaboración de clases de la socialdemocracia y el stalinismo.

La cuestión boliviana define hoy quién está con el programa, la teoría y la estrategia del trotskismo, el único marxismo revolucionario viviente, y quién se ha pasado al bando de la burguesía para sostener sus estados, regímenes y gobiernos en momentos en que el sistema capitalista mundial putrefacto amenaza con una catástrofe a la civilización humana.

**11.** La cuestión boliviana, como toda revolución viviente, divide aguas hoy con claridad entre reformistas y revolucionarios. De esta manera, crea las condiciones para que los internacionalistas y los auténticos trotskistas que luchamos por la revolución proletaria nos identifiquemos y podamos reagrupar nuestras filas en un nuevo Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI en el camino de volver a poner en pie el partido mundial de la revolución socialista sobre la base del programa y el legado de la IV Internacional de 1938.

¡Por una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias que ponga el 100% de sus fuerzas al servicio del triunfo de la revolución obrera y socialista en Bolivia, como paso decisivo para reagrupar las filas del proletariado latinoamericano y preparar la contraofensiva de masas contra la crisis y el chantaje del gran capital contra los explotados del mundo; y que ponga a la orden del día la lucha por la revolución socialista internacional! ¡Para que los trabajadores y los pueblos oprimidos del mundo vivan, el imperialismo tiene que morir!

SECRETARIADO DE COORDINACIÓN Y ACCIÓN INTERNACIONAL (SCAI) DE LA FLT





# ¡ABAJO GARCÍA, Y TODO EL RÉGIMEN FUJIMORISTA DEL TLC! CONVIRTAMOS EL 7 DE OCTUBRE EN HUELGA GENERAL

viene de Contratapa

haya iniciado, significa para las masas el hambre, la miseria. La burguesía peruana puede –debido a que esto entra en la coyuntura reaccionaria– lanzar un ataque en toda la línea contra las masas, que es llamada como “terminar las reformas empezadas en los años '90”. O sea terminar de atar a la nación con dobles cadenas al imperialismo. Eso son los acuerdos de tratados de libre comercio cerrado con EEUU y los que están negociándose con la Unión Europea, mientras avanza hasta el final en acabar con la educación y salud públicas, planes de recorte de presupuesto en los “programas sociales”, y en los sueldos de los trabajadores estatales; además de preparar la expropiación masiva de las tierras “comunales” de los campesinos pobres y medios, para los negocios de agro exportación y madereros, y explotación de petróleo y mineral. Esto, mientras se acentúa la inflación –que ha duplicado o casi triplicado el precio de los alimentos– ahondando la miseria de las masas.

En esto es acompañada por la fracción burguesa bolivariana –con sus cabezas políticas, el partido de Humala y los presidentes regionales Simons, Guillén–, que no es más que una burguesía rastrera pegada a la fracción pro-yanqui ligada a las transnacionales, burguesía rastrera que siempre predicó los acuerdos comerciales con Europa, y que en su rol de burguesía comercial agraria busca avanzar su dominio en el sector agrario; mientras administra desde algunos gobiernos regionales las migajas que arrojan las transnacionales del enorme saqueo de las riquezas nacionales: cobre, estaño, etc.

La burguesía peruana lanza de conjunto este ataque, porque sabe perfectamente que en medio de la crisis económica mundial, ceder a las masas significa reducir las ganancias que obtienen del saqueo de la minería.

## BOLIVIA, CLAVE DE LA LUCHA DE CLASES INTERNACIONAL

La crisis económica mundial no deja de ahondarse. Hoy estamos ante la bancarrota declarada del capital financiero internacional, lo que exacerba aún más las disputas inter-imperialistas, la pelea palmo a palmo por las zonas de influencia.

Ese es el caso de Bolivia. En Bolivia, como producto de la expropiación de la revolución, la burguesía cocallera de Morales, sirviente del imperialismo francés, (como pago de sus buenos servicios de disolver, gracias a las direcciones traidoras de la COB, y del POR, el semi doble poder que se puso de pie en las revolución del 2003-2005 en la colaboración de clases del frente popular) recibió la gerencia de la renta de los hidrocarburos, dando a su amo, la TotalFina francesa, un lugar privilegiado en el saqueo del gas, que motoriza casi todo el parque industrial y productivo de Sudamérica, disfrutando esa entrega con la “nacionalización” farsesca de los hidrocarburos.



Lula, Uribe y Alan García

El imperialismo yanqui y su agente la Rosca fascista de la Media Luna, sabiendo que aún Morales es necesario para contener a las masas, se alzó en armas. En unos días de terror blanco, se impuso en casi todo el Oriente boliviano, aplastando a las masas, destruyendo las organizaciones obreras y de campesinos pobres, asesinando a 30 explotados y desapareciendo a cerca de un centenar. Lo hizo para conquistar una nueva correlación de fuerzas, y con ella obligar a Morales a negociar la gerencia de la renta de los hidrocarburos. El putsch fascista en el Oriente boliviano, puso en pie un verdadero doble poder contrarrevolucionario, asentado en la derrota física de la clase obrera y los campesinos pobres.

Esa negociación, es un hecho, pero ha entrado en un impasse: Morales no quiere reconocer la nueva correlación de fuerzas, y pactando con la oficialidad banzerista, se sienta a negociar, pero sin querer ceder. En medio de esto, estamos viendo actuar un enorme mecanismo contrarrevolucionario. Los imperialistas, yanquis y franceses, están de acuerdo en una sola cosa, a igual que todas las burguesías nativas sudamericanas, y la burocracia cubana: tienen que ahorcar la revolución, como fue ahorcada la resistencia colombiana, y luego, sobre esa derrota, ir a la imposición de la restauración capitalista en Cuba, para garantizar la derrota de la revolución latinoamericana. Las burguesías nativas se ponen a apoyar a Morales, a sabiendas que coyunturalmente, le garantizan el que no se levante el fantasma de la revolución y ponga en cuestión el saqueo de los hidrocarburos. Es el objetivo común, dictado por sus intereses de clase, lo que permite que este mecanismo ande tan bien aceitado. Se vió su funcionamiento milimétrico en Colombia, donde Bush, Sarkozy y sus socios menores, los Lula, Chávez, Bachelet, Kirchner, Alan García, etc., sostuvieron al gobierno fascista de Uribe para que aplaste la resistencia colombiana.

Son las burguesías de Sudamérica, con su Unasur, quienes sostienen este pacto provisorio y las negociaciones entre el frente popular de Morales y los fas-

cistas. La burguesía peruana participa activamente –dejemos al lado detalles como el que Alan García no vaya a las reuniones del Unasur sobre Bolivia– porque sabe que si se incendia Bolivia, cayendo Morales y con los obreros y campesinos pobres enfrentándose directamente a la Media Luna, se incendia Perú. Los obreros peruanos podrían superar a sus dirigentes traidores y unirse a la lucha de clase bolivianos, en lucha general política contra la propia burguesía y las transnacionales que saquean la nación.

El fascismo no tendría fuerzas para llegar hasta donde llegó, sino fuera porque, de la otra punta de la soga que estrangula al proletariado, está el frente popular, las burguesías bolivarianas y las direcciones colaboracionistas que desarman y atan las manos de la clase obrera, evitando que enfrente al fascismo y lo someten a la pandilla imperialista que hasta ahora acapara la renta de los hidrocarburos: la pandilla de la TotalFina y la Repsol. Nada impidió que ayer, Chávez saltara de pedir el reconocimiento de las FARC como fuerza beligerante, a exigir su desarme, y terminara abrazándose con su “amigo” el fascista Uribe.

El maquiavélico mecanismo del pacto de la mesa de diálogo del frente popular y los fascistas sostenida por la burguesía del Unasur, por la OEA y la ONU, esta actuando.

Este mecanismo no podría ponerse a andar, sin que hubiera desde las organizaciones obreras y de explotados, la colaboración abierta de las direcciones. Así la dirección de la COB, luego de que evitara que los obreros y los campesinos pobres en una acción de combate unificado se enfrentaran y aplastaran al fascismo, hoy sostiene desde la Central Obrera el pacto de la mesa de dialogo, y llama, sin que se les caiga la cara de vergüenza, a los fascistas a pactar para establecer la “paz social” en el país.

La dirección de la COB, es sostenida por dos agentes de la burguesía en el movimiento obrero latinoamericano: la aristocracia obrera brasilera y la burocracia castrista, que siempre fueron las dos bases fundamentales donde se asentó la

contención, luego la expropiación de la revolución boliviana. Su institución es el “Encuentro latinoamericano de trabajadores”, que se realizó en julio, donde fueron, a parte de representantes de la aristocracia obrera brasilera, los burócratas morenistas de la Conlutas (dirigida por el PSTU-LIT); junto a la burocracia chavista de la UNT venezolana (dirigida por la UIT), y dirigido desde La Habana por la ala fidelista del castrismo, por la hoy difunta Celia Hart.

La clase obrera no pudo responder de conjunto aplastando a la Media Luna fascista, debido a que las direcciones traidoras de la COB, sostenida por la LIT y su ELAC, la atan al gobierno burgués de frente popular. Sobre la derrota física en el Oriente, por un lado el fascismo de la Rosca y de EEUU, refuerza el sometimiento de la clase obrera boliviana al gobierno del frente popular. Al reforzarse, el frente popular también refuerza al fascismo. Porque, mientras el proletariado no rompa con el frente popular y no derrote al fascismo con sus propios métodos, el de la revolución socialista, lo que le espera es la derrota más trágica.

La experiencia de más de un siglo de lucha de clases así lo demuestra. Para no abundar en ejemplos, citemos dos: la revolución de los cordones industriales en Chile, y la segunda revolución boliviana de 1971. En esas ocasiones, ante dos putsch preliminares, (el “tancazo” de julio 1973, y el levantamiento del general Banzer de enero 1971), las clases obreras no rompieron con el frente popular; no rompieron con Allende, ni con el general Torres. Al revés, las organizaciones obreras se subordinaron al “sector democrático”, atendiendo los engaños de la izquierda reformista de Fidel Castro, del stalinismo y del seudo trotskismo, entonces centrista (el POR de Lora). Allende y Torres, en cada caso, llamaron a la oficialidad que no se sublevó, a ser la “guardia democrática” del frente popular. O sea, a garantizar el que continúe el “proceso” para que no sea necesario el fascismo para derrotar a la clase obrera, sino que sea esta “guardia democrática” la que se encargue de someter a los obreros. Pero el hecho es que a una revolución, no se le derrota con la represión “democrática” del frente popular. Como lo demostraron esas dos trágicas experiencias, a las revoluciones, las derrotaron esas mismas “guardias democráticas” pariendo dos Bonapartes: Pinochet y Banzer, dos dictadores militares que fueron peores que las bandas fascistas.

## BOLIVIA CONCENTRA HOY TODAS LAS CONTRADICCIONES DE LA LUCHA DE CLASES INTERNACIONAL

**Todo esto demuestra que los imperialistas no podrán salir de la crisis económica mundial, sino imponiendo la barbarie sobre las masas mediante el crack, la guerra y el fascismo.**

Hay que decir la verdad a los trabajadores peruanos. Son los resultados desastrosos para la clase obrera y los explotados del continente del triunfo de la revolución bolivariana, sobre los que se apoya la burguesía nativa peruana, para lanzar su ofensiva. Incluso si se inicia la revolución peruana, ésta estaría actuando en medio de una zona donde, como en

Portadas de los diarios peruanos ante el levantamiento de los trabajadores y el pueblo de Moquegua



viene de página 21

Bolivia, el fascismo levanta cabeza y gracias al frente popular de Morales y sus sirvientes de la burocracia de la COB podría vencer; con Uribe, exterminando a la resistencia colombiana; con los gobiernos bolivarianos cumpliendo su rol de aliados de los imperialistas y persiguiendo salvajemente a cualquier sector que surja por izquierda y que amenace ser un punto de apoyo para un reagrupamiento de la clase, como en Argentina; o la peor derrota que los imperialistas y los burgueses nativos puedan hacer al proletariado internacional: terminar el proceso de restauración capitalista en Cuba. Que si iniciamos la revolución, ésta estaría actuando cercada por todos lados como estuvo —salvando las diferencias—, la revolución peruana de 1977, cercada por la Bolivia de Banzer, el Chile de Pinochet, la Argentina de Videla. Es imposible creer que podemos luchar nacionalmente. **Nuestra pelea contra el régimen fujimorista es una pelea internacional junto a nuestros hermanos de clase de Bolivia, Chile, Argentina, Norteamérica...**

Para poder dar un solo paso en ese sentido, debemos romper con Humala y las burguesías latinoamericanas del Unasur. Y por eso debemos derrotar a toda la burocracia colaboracionista de la CGTP, incluida su ala izquierda.

**EL PARTIDO ÚNICO BOLIVARIANO BUSCA DESVIAR NUEVAMENTE LA LUCHA DE LAS MASAS DEL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN PARA SALVAR AL RÉGIMEN FUJIMORISTA Y A LAS TRANSNACIONALES, Y EVITANDO QUE SALGAMOS EN AYUDA DE NUESTROS HERMANOS DE CLASE EN BOLIVIA**

En medio del descrédito total que sufre el viejo régimen fujimorista del TLC, amenazado nuevamente por las masas que quiere echarlo abajo, la salida que ofrece la Coordinadora Política Social (CPS), el partido único bolivariano de Humala, la burocracia sindical stalinista del PC-PR-PS y los ex trotskistas y del stalinismo "radical", es un referéndum revocatorio. Esta gente que supuestamente busca una "revolución democrática", lo único que ofrece a las masas que desean saldar cuentas con el régimen que las hambreadó y masacró, es una salida bonapartista, autoritaria.

Esto no tiene que sorprender, porque los defensores de la propiedad privada de las transnacionales y la burguesía nativa y enemigos del socialismo, bajo la máscara de luchar por la democracia, tienen que usar obligadamente los métodos de la reacción para defender a los explotadores del odio de los explotados. Hoy usan la fórmula de referéndum revocatorio, al mejor estilo de Fujimori y sus métodos plebiscitarios, que apoyaron descaradamente en el pasado: en 1993 se subordinaron al referéndum de la constitución fujimorista.

Están tan asustados con que las masas inicien la revolución, que ya dejaron la fórmula de *asamblea constituyente*, pues esta consigna, podría ser tomada en sus manos por las masas, sobre todo los campesinos y las clases medias arruinadas, que queriendo hacer valer su número, la llenen de un contenido democrático-revolucionario. Pues un campesino

pobre quiere tierra productiva, créditos baratos, un buen precio para su producción, y obviamente querrá que una asamblea constituyente vote ello; mientras que la Coordinadora Política Social (CPS), representante de la burguesía comercial agraria, que hace grandes negocios a costa de los campesinos pobres, de la burguesía regional rastrera que administra las migajas de las transnacionales ("canon minero"), la CPS bolivariana, representante de estos chupasangre de los campesinos pobres y los obreros, obviamente se opone.

En esta política entran los renegados del trotskismo Hugo Blanco y Uníos-UIT con el nuevo partido campesinista que están construyendo. Es un ala de la CPS, su "frente agrario". Su discurso "indigenista", que dice defender la "tradicción" campesina, los derechos culturales de los quechuas y los pueblos selváticos, no es más que una máscara para el proyecto de defender la propiedad de las transnacionales y la burguesía, pues no plantean para nada ninguna demanda seria de los campesinos: tierra productiva, créditos baratos, tecnología.

La cuestión campesina se ha puesto al rojo vivo en Perú, porque el régimen quiere la expropiación legal de las tierras "comunales" de la sierra y la selva para dárselas a las mineras Newmont y Barrick y las petroleras TotalFina, Repsol y la Pluspetrol del patrón bolivariano argentino Rocca, amigo de Chávez y los Kirchner. La única manera de poder enfrentar esta amenaza es expulsando las transnacionales, pero eso es algo que Hugo Blanco nunca sostendrá, pues es el hombre en Perú de la ex trotskista *Ligue Communiste Revolutionnaire (LCR)* francesa, agente de la TotalFina.

El "frente sindical" de la CPS, conformada por las direcciones sindicales reformistas, desde el viejo stalinismo del Partido Comunista, Patria Roja y Partido Socialista que controla la CGTP, con su ala izquierda que lo sostiene como son los stalinistas y castristas-populistas "radicales" de Robert Huaynalaya, los pseudo-guevaristas de pistola de agua de grupos como el ML-19, etc., y **sobre todo los ex-trotskyistas, como la tendencia sindical del PST-LIT y burócratas mineros ("Comité de bases") que participó en el "Encuentro latinoamericano de trabajadores" (ELAC)**, no han hecho sino contener el embate que amenazaba hacer la huelga general e iniciar la revolución en julio; y hoy llevan a las bases al parlamento fantoche del régimen fujimorista para que este conceda nuestras demandas, como si este fuera a conceder.

Y los llevan, y lo único que reciben los explotados es represión: balines y cargas de caballería contra los textiles, los despedidos pidiendo reposición, las madres de los comedores populares, la militarización en la Amazonía durante la toma de los pozos petroleros... ¡Qué otra cosa iba a hacer la burguesía peruana, cuando sabe que cederle a las masas sus demandas es reducir sus ganancias en los negocios de los minerales, el motor de la economía peruana que en la crisis actual corre el riesgo de hundirse, qué otra cosa haría cuando entrega la nación al imperialismo! ¡Qué otra cosa iba a hacer cuando lo que prepara su socio mayor, el imperialismo yanqui, en pugna con el imperialismo francés, es el zarpazo para quedarse con todo, quedarse con los hi-

drocarburos de Bolivia, quedarse con Cuba, someter a toda América Latina!

Los reformistas, los Mario Huamán y los Hugo Blanco, son unos entregadores no sólo de la lucha "en Perú". **Lo principal, lo central**, es que son entregadores de la resistencia colombiana de la mano de Castro y Chávez. Son los que se abrazaban a la burocracia de la COB en el ELAC —**como hizo la tendencia sindical del PST-LIT**—, para que luego ésta entregara a los mineros de Huanuni a la masacre del gobierno "popular" de Evo Morales —que toda la izquierda reformista del continente siempre apoyó—, mientras no le tocó ni un pelo a los fascistas y luego selló un pacto provisorio con ellos. Son los amigos de los Castro y Celia Hart mientras éstos preparan a cuenta de los imperialistas la restauración del capitalismo en Cuba. **¡Son los entregadores de la revolución latinoamericana, para que fuera expropiada y estrangulada por los "bolivarianos" Morales, Chávez, Lula, los Kirchner, y la burocracia restauracionista cubana; para someter al proletariado, y dejar la cancha libre para que vengan los imperialistas a por todo!**

Los ex trotskistas siguen de cierta manera, fieles a sí mismos. Son los que en 1978 cambiaron el puesto de dirigentes de la revolución por un sitio en la asamblea constituyente farsesca, y decían que de ella podía nacer el gobierno obrero y campesino, simplemente planteando una "moción roja". Hoy dicen que se le puede arrancar conquistas pacíficamente al parlamento fantoche del régimen fujimorista del TLC. Siempre negando que los explotadores sueltan conquistas, aunque sean las mínimas que exigen las masas —reposición de despedidos, aumento de salarios, condonación de deudas agrarias...— sólo si tienen el temor de perderlo todo por la revolución.

Como decimos en "El Organizador Obrero Internacional" (septiembre 2008), el periódico de la FLT: *«Para estos señores, nunca hay condiciones para organizar una lucha decisiva de la clase obrera. Nunca hay condiciones para coordinar y centralizar a los que están luchando; ni para deshacerse de la burocracia sindical, ni para poner en pie organismos de autoorganización y autodeterminación de los trabajadores en lucha; ni para constituir comités de autodefensa, ni para preparar la huelga general, ni para nada. Para ellos, para lo único que siempre hay condiciones, es para negociar conciliaciones obligatorias en los ministerios de trabajo; para llevar a los trabajadores a presionar a los parlamentos por leyes "favorables" a los obreros; para presionar a la justicia burguesa para que emita fallos "ventajosos" para los explotados; para buscar el apoyo de burgueses "democráticos", militares "antiimperialistas" o curas "progresistas" diciendo que así se "fortalece la lucha obrera".»*

Los ex trotskistas destruyeron a la Cuarta Internacional, renegando de su programa y sus principios votados en su Congreso fundacional de 1938; y hoy abrazan abiertamente el programa reformista del stalinismo de la "vía pacífica al socialismo". *Primero*, hacer la "revolución democrática" con Humala y la patronal bolivariana, desarrollando el capitalismo nativo mediante la "inversión", o sea el saqueo de los imperialistas "democráticos" de Europa. Y para *luego*, quizá en el año 3000, hacer el socialismo. Tanta



Movilización de los docentes del SUTEP

charlatanería, con Hugo Blanco recordando que fue él quien dirigió la guerra campesina en Cusco en 1962 y estuvo en la cresta de la ola en la revolución de 1977-1978 —a la que traicionó por el plato de lentejas de un puesto en la asamblea constituyente—, y con los morenistas del PST-LIT diciendo que están “reconstruyendo la Cuarta Internacional”, sólo es para encubrir ante los obreros y los explotados su verdadero programa.

Con estos dirigentes sirvientes de las burguesías bolivarianas y de los imperialistas “democráticos” Obama, Sarkozy y Merkel, no se puede pelear. Dirigidos por estas dirigencias, las masas hambrientas, super-explotadas, incluso con altas tasas de enfermedades como la tuberculosis, no conseguirán aumentos de salario, ni los campesinos tierra productiva, tecnología y créditos baratos, ni mucho menos salud y educación.

Debemos derribar de nuestras organizaciones todas las direcciones colaboracionistas, a los Huamán y a los ex-trotskistas, que nos ponen a los pies del régimen fujimorista del TLC y la burguesía bolivariana, como Humala, Guillén, etc. El camino más seguro para conseguir nuestras más mínimas demandas, es primero saldar cuentas con las direcciones colaboracionistas. ¡Abajo la burocracia sindical de los restos del stalinismo y el extrotskismo! ¡Con esas direcciones no se puede pelear! ¡Por una **Asamblea Popular nacional de delegados** de los sindicatos, organizaciones de campesinos pobres y estudiantes combativos, un delegado cada cien luchadores, para unir nuestras fuerzas sobre la base de la democracia obrera, para organizar un **Comité nacional de autodefensa** para enfrentarnos a la represión asesina, para establecer un programa revolucionario que salve la nación oprimida a costa del imperialismo y la burguesía peruana, y para conquistar una dirección revolucionaria!

Las luchas actuales, plantean preparar y organizar una intervención independiente de las masas, con una huelga general política que destruya por completo al régimen fujimorista del TLC, e iniciar la revolución peruana, la cual sólo puede triunfar imponiendo un gobierno obrero y campesino basado en los organismos de democracia directa y autodefensa de las masas, el único gobierno que puede darle a los obreros trabajo y salario dignos,

a los campesinos tierra, a todos los explotados alimento, salud y educación, a costa de los explotadores que saquean nuestra nación, los imperialistas yanquis y europeos, y su socia menor, la patronal peruana.

Las bases mineras combativas, con la de Moquegua a la cabeza; los obreros, campesinos pobres y explotados que en la Amazonía tomaron los pozos petroleros, arrancándolos momentáneamente de las manos imperialistas; los textiles de Lima que luchan contra la persecución anti-sindical de la patronal; los trabajadores de salud y educación que quieren dar respuesta a la embestida contra su sector, en suma, **toda la ala izquierda obrera peruana, tienen la palabra.**

**NUESTRA TAREA MÁS NACIONAL, QUE ES HACER DE TODO PERÚ UNA MOQUEGUA, DERRIBAR AL MALDITO RÉGIMEN FUJIMORISTA DEL TLC, INICIAR LA REVOLUCIÓN Y LLEVARLA AL TRIUNFO, ES NUESTRA TAREA MÁS INTERNACIONAL**

Para que las masas puedan comer, debemos saldar cuentas con la patronal y el imperialismo. ¡Conquistemos trabajo y paga digna para todos, por el pase a estable de todos los contratados, en *servicio* y demás, con salario básico de 3000 soles, por la reducción de horarios, para que hayan más turnos y más puestos de trabajo!

Los estudiantes combativos deben repetir el grito de los estudiantes de Oruro-Bolivia en 2004: ¡Por una universidad al servicio de la revolución socialista, por gobiernos tri-estamentales con mayoría estudiantil! ¡Abajo las camarillas académicas, abajo los rectores que gerencian la privatización de la universidad pública! ¡Por la unidad obrero-estudiantil!

Frente a la miseria del campo, donde los campesinos pobres son exprimidos y expropiados tanto por la burguesía intermediaria comercial como la Conveagro —y base de los “bolivarianos”—, como por los nuevos latifundistas agro-exportadores, por los imperialistas a través de la banca y las mineras: hay que expropiar sin pago y bajo control de los trabajadores a esos explotadores chupasangre y nacionalizar la propiedad de la tierra, para darle a los explotados del campo tierra productiva, créditos baratos y tecnología! ¡Hay que expropiar sin pago bajo

control obrero a la miserable oligarquía pro yanqui minera y agro-exportadora, los Romero, los Benavides, los Chlimper!

¡Hay que recuperar nuestras riquezas, expropiando sin pago y bajo control obrero a las transnacionales, a Newmont, Barrick, grupo México, TotalFina, etc., recuperemos para la nación oprimida Yanacocha, Camisea y Southern! ¡Rompeamos todos los tratados económicos, políticos y militares que nos atan a los yanquis, a la Unión Europea y a sus socios menores, las burguesías latinoamericanas!

Debemos dar un golpe a la “revolución bolivariana”, al “New Deal” francés y al garrote yanqui; junto a los obreros bolivianos, con los mineros a la cabeza, para derrotar al fascismo poniendo en pie las milicias obreras y campesinas como en 1952, romper con Morales y marchar hacia recuperar la revolución y llevarla al triunfo; junto a los millones de obreros dirigidos por el ELAC para romper con su programa stalinista de subordinación a la burguesía “nacional” y el imperialismo “democrático”; junto a los obreros de Cuba para hacer la revolución política sobre los huesos de la burocracia restauracionista de los hermanos Castro, y volver a lanzar el grito de 1962: “¡Revolución socialista latinoamericana!”; junto a los obreros norteamericanos para romper con el imperialista “democrático” Barack Obama, para enfrentar a los *republicratas* y volver al combate contra la guerra junto a sus hermanos de clase iraquíes que pelean en la resistencia antiimperialista, porque este proletariado tiene la llave para acabar con el imperialismo y derrotarlo en su propio terreno.

Es nuestro deber salir en defensa de los obreros de la COB y los campesinos pobres, e impulsar amplias acciones conjuntas, como marchas de a las embajadas bolivianas, enviarles a los obreros cartas de solidaridad, salir a la calles y organizar jornadas de lucha, todas las organizaciones obreras, de campesinos explotados, estudiantes combativos, debemos votar:

*“Romper con todas las burguesías bolivarianas de Humala, Morales, Chávez, Lula y de todo el Unasur; y con el imperialismo “democrático” de Obama, Sarkozy, Merkel! ¡Todos de pie junto a los obreros y campesinos pobres de Bolivia, para aplastar juntos al fascismo, enviemos ya delegaciones a Bolivia, para hacer junto a la COB un Congreso Continental verdaderamente obrero, clasista e internacionalista, poniéndonos a disposición de la COB para organizar la autodefensa que derrote al fascismo en Bolivia; un Congreso Continental para organizar nuestras fuerzas para derrotar a todas las burguesías nativas y al imperialismo en toda América! ¡Para ello, los obreros bolivianos deben conquistar una dirección revolucionaria, y esa es una tarea de todos los obreros avanzados del continente!”*

La crisis económica mundial, con sus secuelas de hambre, miseria, y ofensiva contra las masas, con el fascismo que viene de hacer un levantamiento en Bolivia, pone en cuestión que **la única salida que puede salvar a la sociedad humana de la barbarie a la que la quiere arrojar el imperialismo, es la revolución socialista.**

**POR UN REAGRUPAMIENTO REVOLUCIONARIO PARA DARLE AL PROLETARIADO PERUANO EL ESTADO MAYOR QUE NECESITA**

No está en manos de los verdaderos revolucionarios internacionalistas el que los obreros y los explotados peruanos combatan. Ellos lo hacen muy bien, tan bien que podrían imponerse y abrir la revolución. Lo que necesitan es un estado mayor revolucionario, que combata a brazo partido contra las direcciones conciliadoras y las derrote, dándole a los explotados una dirección revolucionaria. Lo que necesitan es un estado mayor que plantee las tareas internacionalistas, que es hoy estar junto a los obreros y campesinos de Bolivia.

Las franjas obreras más radicalizadas, que hoy se expresan en rupturas de los grupos ex-trotskistas, buscan un camino revolucionario. Los luchadores revolucionarios que están rompiendo, y sin lugar a dudas seguirán rompiendo con los aparatos contrarrevolucionarios, sobre todo del ex-trotskismo, como es el PST-LIT y el grupo de Hugo Blanco, pueden agruparse para construir una dirección revolucionaria para Perú, que en los actuales combates, y si se inicia la revolución, en los organismos de democracia directa y autodefensa obrera y campesina, pueda derrotar a las direcciones traidoras y llevar a los trabajadores y explotados a la victoria.

Desde la FLT, desde su integrante peruano, la LTI, nos ponemos al servicio de un reagrupamiento revolucionario; que desde nuestro punto de vista, no puede ser sino un Zimmerwald-Kienthal. Cualquier fusión *nacional* terminará fracasando. Como decía León Trotsky, en la nueva era imperialista los programas y partidos nacionales ya han perdido la razón de ser.

La cuestión boliviana define quienes pueden hablar en nombre del trotskismo y quien no. Los ex trotskistas demuestran una vez más que se pusieron del lado de la burguesía nativa, subordinado a las organizaciones obreras al frente popular, demostrando que como en los últimos 60 años, lo que buscan es que no quede ni rastros de la continuidad del bolchevismo. La lucha por el reagrupamiento revolucionario, el Zimmerwald-Kienthal, se define hoy en la cuestión boliviana.

Sólo desde un reagrupamiento así en Perú, que basándose en un programa internacional, que es hoy sobre todo sacar lecciones y dar una respuesta revolucionaria en torno a los combates actuales en la lucha de clases, como son hoy el momento de la revolución boliviana, la guerra del Cáucaso; que concentran todas las contradicciones internacionales, que pelee por darle respuesta a la crisis de dirección revolucionaria internacional que pagan las masas, un reagrupamiento que luche por conquistar una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias, es posible agrupar a todos los luchadores, tendencias, fracciones, grupos verdaderamente socialistas que surgen y surgirán en el Perú que hoy pugna por abrir la revolución.

27 de septiembre de 2008.-

LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI) DE PERÚ  
INTEGRANTE DE LA FLT



# ¡ABAJO GARCÍA, Y TODO EL RÉGIMEN FUJIMORISTA DEL TLC!

## CONVIRTAMOS EL 7 DE OCTUBRE EN HUELGA GENERAL

### PARA ELLO

Por una Asamblea Popular Nacional de delegados de base obreros, campesinos pobres y estudiantes combativos, para unir nuestras fuerzas y organizar la lucha

Centralicemos todos los piquetes en un Comité nacional de autodefensa obrero y campesino

¡ROMPER CON LA BURGUESÍA BOLIVARIANA DE HUMALA, CON MORALES Y TODAS LAS BURGUESÍAS DEL UNASUR PARA PONERNOS DE PIE JUNTO A NUESTROS HERMANOS DE CLASE EN BOLIVIA PARA APLASTAR AL FASCISMO CON LOS MÉTODOS DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA!

¡Abajo las direcciones colaboracionistas de la CGTP, sirvientes o bien del régimen del TLC, o bien de Humala y los “bolivarianos” expropiadores de la revolución latinoamericana!

Obligada por las bases, a fines de agosto la dirección de la CGTP llamó a una jornada nacional de lucha para el 7 de octubre, el día en que comienza una reunión de la APEC en Lima, con la visita del carnicero George Bush. Esto mientras se dan múltiples luchas parciales, desde las huelgas en algunas minas como Casapalca; en la papelera Atlas (Lima), hasta el paro indefinido en el seguro social; los campesinos pobres cocaleños del departamento de Huánuco vienen de un paro, mientras que las bases mineras combativas quieren imponerle a la burocracia de la federación un nuevo paro nacional minero. Nuevamente, la clase obrera peruana intenta unir sus filas, para golpear mejor al maldito régimen fujimorista y a los imperialistas.

Como era de esperarse, el gobierno aprista respondió amenazando que no permitirá que “una minoría ultra-izquierdista pagada por Chávez” le arruine una cita con los imperialistas y sus socios menores de Asia, como es la reunión del Apec.

Los proletarios y explotados peruanos, vienen desplegando sus fuerzas, intentando dar una respuesta generalizada a la ofensiva burguesa, con combates radicalizados, vienen de hacer insurrecciones locales como en Moquegua, de tomar la propiedad de los imperialistas como en las tomas de los pozos petroleros en la Amazonía, vienen de abrir la guerra civil en los bordes, en suma, golpeando y golpeando, pugnando por abrir la revolución antes que el crack económico golpee en Perú y pueda desorganizar las filas obreras.

El 9 de julio pudo ser el inicio de la huelga general política contra el maldito régimen fujimorista. Empujado por las masas, la dirección de la CGTP, y toda la izquierda reformista habían aceptado convocar un paro nacional para esa fecha, lo cual fue hecho en la llamada “Asamblea de los pueblos” en abril, durante la cumbre de la Unión Europea en Lima, un aparato contrarrevolucionario, dirigido por el Foro Social Mundial con Morales y la burocracia restauracionista cubana en persona, que buscaba encumbrar al “bolivariano” Ollanta Humala co-



Movilización de profesores del SUTEP

mo líder de un frente popular. Es la “Coordinadora político social”, un gran partido único bolivariano que va desde el humalismo hasta la izquierda reformista, con una ala izquierda (los ex trotskistas y los stalinistas “radicales”) muy “crítica”. Como dijo el mismo Humala: «La Coordinadora Política es un ente de coordinación [...] Su finalidad es crear mecanismos para fortalecer la paz social.» (Peru.com, 14/9/08)

El 9 de julio, “para fortalecer la paz social”, la secretaría sindical de la CPS, la burocracia sindical stalinista, con la ayuda indispensable de su pata izquierda, los lambertistas (“El Trabajo”) y los morenistas de la LIT (el PST y su tendencia sindical “Comité de bases”) desvió el camino de la huelga general. Lejos de “defender la

democracia sindical” como siempre se la pasan hablando, los ex trotskistas fueron enemigos de la más elemental democracia obrera. Por ejemplo, en las reuniones para organizar el paro nacional, fueron todas reuniones de dirigentes, no asambleas de delegados con mandato de la base, ni mucho menos representación democrática, como que los contratados tuvieran representación. Los ex trotskistas se sumaron y le pusieron el hombro a estas reuniones, que se bautizaron a sí mismas como “comités de lucha”, sin delegados elegidos en asambleas de base. Toda la burocracia sindical y la izquierda reformista se concentraron en que la lucha no golpeará en la capital. De esa manera, impidieron que la acción se transformara en una huelga general política, donde el

proletariado peruano y los explotados, desplegando sus fuerzas, pudiera golpear contra el régimen fujimorista y descalabrarlo. Para ello, entregaron antes Moquegua, dejándola sola, para que los explotadores lanzaran su golpe; pero no fue allí donde la burguesía dio su respuesta, sino en la mina Retama (departamento La Libertad) donde la policía irrumpió en una huelga y asesinó a dos mineros el 12 de julio, apenas días después del paro del 9 de julio y del levantamiento obrero y campesino en el departamento de Madre de Dios. Cuando se abre una situación de guerra civil, el enemigo de clase siempre descarga su respuesta.

El que la revolución peruana no se